

# BIBLIOGRAFIA

## RECENSIONES

*El sacerdocio de Cristo y los diversos grados de su participación en la Iglesia. XXVI Semana Española de Teología. Coloquio teológico internacional (Madrid, 19-25 septiembre 1966).—Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid 1969) XII+602 pp. 26×18 cm.*

Llama la atención la abundancia de contenido que ofrece este amplio volumen, expresión de la XXVI Semana Española de Teología. Prescindiendo de los temas de libre elección (p. 471-588), que suele haber en cada una de estas Semanas, el tema central gira en torno al sacerdocio, y en particular en torno al sacerdocio de Cristo y a la manera cómo es participado en el sacerdocio común de los bautizados y confirmados, y en el sacerdocio ministerial jerárquico. Estos estudios se han agrupado en cuatro apartados: 1) estudios de fuentes; 2) estudios históricos; 3) estudios dogmático-especulativos; 4) estudios prácticos.

Entre los primeros se investiga el aspecto sacerdotal del mesianismo (P. Alonso Díaz), el ejercicio actual del sacerdocio de Cristo en el sacrificio eucarístico (P. Solano); más adelante la actuación del sacerdocio de Cristo y el de los ministros y los fieles (P. Arratibel). Lo que ofrecen los Evangelios (P. Páramo), la carta a los hebreos (P. Schildenberger y D. Bertetto), 2 a Timoteo (M. Bauzá), Apocalipsis (Vögtle) y las Constituciones y Decretos del Vaticano II (Antweiler, Monsegú, Armellada, Huerga), son objeto de eruditas disertaciones, enfocadas desde el tema central del libro. Los estudios históricos se refieren a lo que Orígenes expresó sobre el sacrificio celeste de Cristo (P. Losada), al carácter sacerdotal según S. Agustín (A. Turrado), y a la obra de J. de Yanguas sobre el sacerdocio de Cristo (E. Llamas). La parte dogmática-especulativa considera principalmente los caracteres sacramentales, participación del sacerdocio de Cristo (P. Espeja), en particular el de la confirmación (P. Fuster), el sacerdocio de los fieles (J. Ordóñez, M. González) y la Iglesia particular en cuanto servida por el ministerio (J. Esquerda). La parte práctica acentúa el principio del sacerdocio común en el aspecto ecuménico (I. Riudor) y la vida común en la mente agustiniana para la santificación de los sacerdotes.

Como se ve, son diferentes las tendencias de estos trabajos, y aunque discutibles en ciertas afirmaciones, todos nos han parecido serios y documentados.—M. NICOLÁU, S.J.

MGR. PHILIPS, G.: *L'Église et son mystère au II<sup>e</sup> Concile du Vatican. Histoire, texte et commentaire de la Constitution «Lumen gentium».* Tom. I.—Desclée (Paris 1967) 395 pp. 14,5×21 cm.

El presente volumen propone en grandes líneas, no exentas de preferencias y tendencias personales del autor, las principales vicisitudes históricas por las que atravesó el proyecto primitivo de la Constitución, pasando por un nuevo

esquema, hasta llegar a la aprobación definitiva. Creemos que fue preciso un trabajo de lima y de precisión, venida sobre todo por la oposición, para que el proyecto de Constitución fuera aceptado por la totalidad moral de la Asamblea. Sigue en este tomo el comentario de los tres primeros capítulos de la *Lumen gentium*. Nos gusta el método del autor, que ha sido también la idea que nos ha guiado en nuestros comentarios a los documentos conciliares. «No entra en nuestra intención —dice— adornar el texto conciliar con una serie de estudios teológicos. Este género de literatura es cada día más abundante. nuestro propósito es más modesto: buscamos simplemente comprender con la mayor exactitud posible la doctrina propuesta por el Concilio. Pura exégesis, por consiguiente, sin suplemento de vistas personales. La reflexión teológica ulterior debe apoyarse sobre esta base sólida. Por esto es sumamente importante determinar fielmente el sentido de los documentos oficiales... Antes de pronosticar lo que será su futuro desarrollo» (p. 8-9). Es evidente la autoridad de un tal comentario, aunque esté limitado en sus propósitos; y más por razón de estar escrito por el Secretario adjunto de la Comisión doctrinal, que tan de cerca pudo observar los fenómenos de la Constitución y participó en su elaboración. En ocasiones, sin embargo, el autor parece seguir o defender personales opiniones (p. 254-257, sobre las relaciones entre el poder de orden y el de jurisdicción; p. 262, sobre una cierta «jurisdicción universal» de los obispos auxiliares, y p. 265 ss., sobre las posibles facultades de ordenar en los presbíteros) en puntos que, según pensamos, todavía están sujetos a mayor elucidación y discusión. Observamos en el libro la ausencia de referencias a las relaciones oficiales y a los Modos últimos, tal vez por una preocupación de secreto; pero creemos que con la alusión a estos documentos y su cita, cuyo uso es hoy día tan frecuente por los autores, este libro hubiera ganado en fundamentación y base «oficial» para la interpretación.—M. NICOLÁU, S.J.

*Varios autores en colaboración: Televisión y Pastoral.*—Desclée de Brouwer (Bilbao 1968) 235 pp. 12×19 cm.

«El libro que el lector tiene entre manos es, ante todo, una búsqueda. Un grupo de sacerdotes, vinculados todos ellos al estudio o al apostolado en los modernos medios de comunicación social, dejan aquí constancia de sus reflexiones en un doble nivel: teórico y práctico». Quiere ser un punto de partida para nuevos estudios y se deja constancia de lo realizado hasta ahora en España en el orden pastoral de este excelente medio de apostolado. Notemos algunos estudios sobre la teología de la imagen, la deontología de la televisión y sobre información y formación religiosa que puede hacerse por medio de este arte. Otro sobre la santa misa en la televisión. Estamos de acuerdo, pese a las dificultades que han visto algunos teólogos alemanes, sobre la conveniencia de televisar la misa. Todavía el estudio teológico hubiera podido prolongarse más, estudiando por qué la misa televisada no sirve para cumplir el precepto, por más que suponga un asociarse moralmente al acto que se celebra. No encontramos citada la revista *Unda*, que estimamos hubiera servido en algunos de sus trabajos.—M. NICOLÁU, S.J.

*Varios autores en colaboración: Catequesis y promoción humana.* Semana internacional de Catequesis (Medellín 11-18 de agosto de 1968). Col. Nueva Alianza, 38.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 293 pp. 14×21,5 cm.

Son trabajos de la Semana de Catequesis celebrada en Medellín (Colombia) en agosto de 1968, con el criterio de «asumir el pasado, insertarse en el presente y mirar hacia el futuro». En los presentes estudios se trata de subrayar ciertos puntos que son de importancia decisiva para la renovación catequística: precatequesis, formación de catequistas, liturgia, catequesis bíblica,

simbología religiosa, catequesis de adultos y de familia, material catequístico y su elaboración. Sorprende que se consideren como influencia particular de la península Ibérica en Latino-América cosas que eran manera común de proceder en la Europa de entonces (p. 109 ss.) y, en algunos aspectos medievalistas, más marcados en otras naciones que en España. Se impone la atención al contexto histórico y temporal en que la Iglesia tenía que actuar, el cual facilitó, sin duda, la cristianización. Las Conclusiones al final del libro ayudan a considerar el gran trabajo realizado en esta Semana.—M. NICOLÁU, S.J.

RATZINGER, J.: *Introducción al cristianismo*. Trad. J. L. Domínguez. Col. Verdad y Vida, 16.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 327 pp. 12×19 cm.

En el momento actual de retroceso en la venta del libro religioso en toda Europa, ha llamado poderosamente la atención la extraordinaria acogida que crítica y público han tributado en Alemania y otros países a la *Introducción al cristianismo* de Ratzinger. El éxito está justificado por una gran calidad de conjunto, que podría resumirse en estas palabras: claridad, serenidad, sinceridad.

El cuerpo de la obra lo constituye un comentario al *Símbolo apostólico*. Le precede una introducción (muy acertada) acerca del fenómeno de la creencia en el mundo de hoy y de la configuración eclesial de la fe cristiana. El autor analiza con gran sinceridad el acto de creer, sus matices racionales, volitivos y personalistas, su riesgo y su aventura, concentrados en la fórmula de entrega *Creo en* que recoge tan explícitamente el símbolo o carta de identidad cristiana. Unas cuantas páginas, certeras y precisas, despachan todo el problema histórico y exegetico del *Credo*, que a su vez enlazan con la primera parte relativa a Dios. La exposición de ella es excelente y denuncia un profundo conocimiento de las principales corrientes filosóficas y teológicas contemporáneas. De ahí el interés, el deslindamiento previo asignado al problema de Dios y la fijación de una metodología de acercamiento al mismo. A la acertada acentuación del primado personal y espiritual que hoy debe tener nuestra afirmación de fe en Dios, siguen unos planteamientos sugestivos de las paradojas trinitarias. Semejante buena calidad se mantiene en algunos capítulos de la segunda parte, dedicada a la fe en Cristo. Al planteamiento Jesús (historia) o Cristo (Mensaje) se responde con una crítica honrada y seria del historismo y la mitologización para terminar con una visión sintética de la cristología y una interesante y personal digresión sobre los principios fundamentales que para Ratzinger constituyen la esencia del cristianismo. Baja de calidad, por el contrario, la sección dedicada a la cristología histórica y escatológica, aunque de vez en cuando aparece el análisis vigoroso y el planteamiento acertado de los problemas teológicos que esos artículos encierran. La última parte de la obra, dedicada a la fe en el Espíritu Santo y en la Iglesia, se resiente tal vez de rapidez y concisión, debido, sin duda, a una deficiente reelaboración de las conferencias originalmente pronunciadas a los oyentes universitarios de todas las facultades en la Universidad de Tubinga y que constituyen el arranque de la obra.

En conjunto, pues, un libro serio que ayudará a muchos lectores a poner al día y a conseguir una mejor inteligencia de su fe, sacudida hoy por la situación general del mundo. El sentido crítico, la sinceridad y un estilo fluido acreditan esta obra a la que auguramos una gran aceptación en el público de habla castellana.—MANUEL ALCALÁ, S.J.

*Código de derecho canónico y legislación complementaria*, texto bilingüe, octava edición y *Legislación posconciliar*, texto bilingüe, segunda edición.—Biblio-

teca de Autores Cristianos, 7a y 7b (Madrid 1969) 1095+407 pp. 12×19 centímetros.

La B. A. C. ha publicado la octava edición de su *Código de Derecho Canónico*, texto latino y castellano, comentado por profesores de la Universidad de Salamanca. Es una edición revisada, ampliada y mejorada. Se han puesto al día numerosas notas a los cánones, incluyendo referencias a la legislación posterior, hasta 1969. Obtiene así el consultante una pronta información sobre las normas existentes, sucesivas, acerca de un canon cualquiera. También se ha puesto al día el «Derecho canónico posconciliar»; son ya 31 los documentos legislativos que se ofrecen con comentario de reconocida autoridad. Aunque el volumen ha aumentado notablemente el número de sus páginas, hubiera sido mejor presentar íntegros los documentos todos; la omisión de algunos números de ellos merma no poco su utilización.

Con vistas al futuro, dos cosas parecen convenientes. Que, dada la abundante actividad legislativa actual, se publicara todos los años un pequeño volumen suplementario con la legislación correspondiente a ese año; resultaría oneroso tener que adquirir cada vez los dos tomos. Sobre todo, es necesaria una revisión de la traducción castellana; en esta segunda edición encontramos los notables defectos de traducción de la primera; por ejemplo, en la introducción del Motu proprio «De episcoporum muneribus» se traduce la frase «cum munera secum ferat a pluribus obeunda» por «comportando la debida obediencia a ellos»; en el Motu proprio «Ecclesiae sanctae», II, 30-32, «moniales» se traduce a veces imprecisamente por «religiosas»; en el mismo Motu propio, I, 16 § 2, a propósito del Consejo pastoral la indicación de que «diversa ratione constitui potest» se traduce inexactamente como «por diversos motivos», etc., etc.

Con estas indicaciones sólo queremos mejorar una publicación de valor y utilidad grandemente apreciada por canonistas españoles y extranjeros.—E. OLIVARES, S.J.

SILVA PEREIRA, A.: *Sacramento da ordem e officio eclesiástico*. Analecta Gregoriana, vol. 175.—Libr. Editr. Univ. Gregoriana (Roma 1969) XVI-260 pp. 16,5×23,5 cm.

Excelente monografía en la que el autor propugna la validez de la definición de oficio eclesiástico del canon 145, § 1, a la luz de la teología del Concilio Vaticano II sobre el sacramento del orden. Tanto respecto al orden como a la jurisdicción, el oficio eclesiástico confiere el ejercicio legítimo o válido de las potestades recibidas en la ordenación sagrada, episcopal, presbiteral o diaconal. Para justificar su sentencia el autor analiza y rechaza las opiniones de otros autores, que juzgan defectuosa la definición del canon por no interpretar rectamente sus elementos. También expone y refuta otras sentencias, que no expresan satisfactoriamente la doctrina conciliar sobre el sacramento del orden, en el que se confiere el triple «munus», y sobre la determinación posterior necesaria para que las potestades contenidas en esos «ministerios» queden expeditas. Estudia también el problema de la personalidad moral del oficio, beneficial y simple, y analiza las posibilidades de que tales oficios simples puedan ser en adelante configurados como personas morales. Añade dos apéndices sobre el uso y sentido de la palabra «munus» y «potestas» en los textos conciliares.

En total acuerdo con el autor le agradecemos su aportación para una mejor estructuración del derecho.—E. OLIVARES, S.J.

RAHAIM, SALOMÓN, S.I.: *Control natal. ¿Cederá Paulo VI?*— (México 1969).

El autor de *Curas casados. ¿Por qué no?* nos ofrece otro libro muy formativo, con un título interesante como el anterior.

Considera el empleo de los anticonceptivos primero en el plano natural, a la luz de la simple razón humana; después en el plano católico, a la luz de la inteligencia humana, ilustrada y guiada por el magisterio eclesiástico, particularmente por el de los últimos cuarenta años; en tercer lugar considera la encíclica en sí misma, destacando sus valores doctrinales y morales, que providencialmente presenta Paulo VI al mundo como llamada de ascensión en una hora de hundimiento.

No se demora el P. Rahaim en divagaciones sobre diversos tópicos que, en esta hora de repensar y de hacer reflexión, se alegan con frecuencia para desvirtuar, más que renovar, los principios perennes. Cabe ilustrarlos, penetrarlos mejor, extenderlos a nuevas aplicaciones en las que tengan nuevo lugar; pero no se los puede cambiar sustancialmente, como parece que se cambiarían en ciertos intentos de aplicación a título de mal menor, de moral de crecimiento que conoce el ideal al que se debe tender seriamente, pero que en la mayor parte de los casos no puede realizar la mayoría de los hombres con la ayuda ordinaria de Dios, etc.

Rahaim, que huye también de las formulaciones ambiguas tanto como de las divagaciones, emplea una dialéctica contundente. A base de un *pius credulitatis affectus* o, como diría Newman, de una *pietas religiosa*, tan característica del pueblo de Dios creyente, que sabe la misión confiada por Jesucristo al magisterio auténtico y, por consiguiente, atribuye a ese magisterio un valor orientativo de las conciencias mucho más de fiar que la luz de la propia razón o los juicios particulares de un centenar de teólogos que muestran reservas sobre él, discurre con gran vigor de pensamiento y expresa el resultado de su discurso de una manera incisiva, directa, convincente.

Sin duda, ha prestado un buen servicio a la causa que justamente defiende.  
M. ZALBA, S.J.

HUGHES DE SAINT VICTOR: *Six opuscules spirituels*. Sources Chrétiennes, 155. Introducción, texto crítico, traducción y notas de R. Barón.—Ed. du Cerf (Paris 1969) 144 pp.

Este bello volumen de *Sources Chrétiennes*, perteneciente a la serie de Textos Monásticos de Occidente, de la que forma el número 28, ofrece un texto crítico de los seis opúsculos siguientes de Hugo de San Víctor: *De meditatione*, *De verbo Dei*, *De substantia dilectionis*, *Quid vere diligendum sit*, *De quinque septenis*, *De septem donis Spiritus Sancti*. El canónigo Robert Baron, que murió antes de ver publicada su obra, era un buen conocedor de Hugo de san Víctor, como lo demostró en diversas publicaciones. De ahí el valor de la introducción del presente volumen, que inicia bien en la lectura del gran Victorino y en doctrina espiritual.—J. A. DE ALDAMA, S.I.

JEAN SCOT: *Homélie sur le Prologue de Jean*. Sources Chrétiennes, 151. Introducción, texto crítico, traducción y notas de E. Jeuneau.—Ed. du Cerf (Paris 1969) 392 pp.

Juan Escoto, llamado también Erigena (Erigena o Eriúgena es un sinónimo de Escoto para designarlo simplemente como irlandés) aparece y desaparece en la escena medieval del siglo IX misteriosamente. A mediados del siglo lo encontramos refutando, con poco éxito, los errores predestinacionarios de Godescalc.

Sus trabajos de traductor del Ps. Dionisio, de Máximo el Confesor y de Gregorio de Nisa preparan su obra magistral *Periphiseon* o *De divisione naturae* (864-866), a la que siguen las *Expositiones* del Ps. Dionisio, la Homilía sobre el Prólogo de san Juan y el Comentario sin concluir del mismo evangelio.

La *Homilía sobre el Prólogo de san Juan*, citada frecuentemente como *Vox spiritualis* por las palabras con que empieza, se ha editado muchas veces como de Orígenes. Fue Ravaisson quien la restituyó a su verdadero autor (1841) en edición reproducida (a través de Floss) por Migne PL 192. Para la presente edición crítica Jeuneau ha consultado no menos de 54 manuscritos, pero consigna las variantes de trece. Se comprende así las ventajas de la nueva edición, enriquecida con una anotación inteligente, con varios apéndices, con un vocabulario completo y otros índices complementarios. La fortuna que tuvo la homilía de Juan Escoto no sólo en la Edad Media, sino también en los siglos posteriores, nos hace agradecer singularmente esta bella edición de tan esperada preparación técnica.—J. A. DE ALDAMA, S.I.

RONDET, H.: *L'obéissance, problème de vie, mystère de foi*. Prólogo de H. de Lubac. Le Puy.—Edit. Xav. Mappus (Lyon) 206 pp.

El bello volumen que presentamos a los lectores aborda, sin duda, un tema de plena actualidad: la crisis de obediencia. El autor lo trata a fondo. Una primera parte empieza por exponer los fundamentos naturales y sobrenaturales de la obediencia, para ir paso a paso tocando temas como la obediencia cristiana ante las autoridades temporales, los principios generales de la obediencia a la Iglesia, la obediencia religiosa y la apostólica, los frutos y la naturaleza de la obediencia y terminar con unas páginas sobre el buen uso de la autoridad. Hay que notar los dos apéndices: el primero desenmascara el frecuente equívoco sobre la obediencia de juicio; el segundo se refiere a la exención de los religiosos.

La segunda parte es una selección de textos que se refieren a la obediencia, recogidos a todo lo largo de la historia de la Iglesia, sin que falten algunas páginas escritas por el mismo autor.

El volumen podrá servir para aclarar muchos aspectos de la verdadera concepción de la obediencia en un momento en que tanta falta está haciendo que se vuelva a crear en la Iglesia un auténtico clima de sumisión, que, naturalmente, es perfectamente compaginable con la genuina libertad cristiana.—J. A. DE ALDAMA, S.I.

*La Sagrada Escritura. Texto y Comentario. Antiguo Testamento. IV: Los Salmos y los Libros Salomónicos*, por varios PP. de la Compañía de Jesús, bajo la dirección del P. Juan Leal, S.J.—Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid 1969) 791 pp. 12×19 cm.

El solo nombre de los autores del comentario a este IV volumen de la Sagrada Escritura sobre el A. Testamento es ya una garantía de la excelente calidad de la obra: PP. R. Arconada, F. Asensio, S. Bartina, F. X. Rodríguez Molero, J. J. Serrano y J. Vilchez bajo la dirección del P. J. Leal, todos ellos profesores en diversas Facultades teológicas y con larga experiencia de docencia e investigación. La obra presenta una orientación bastante uniforme. Los autores muestran estar al tanto de las últimas opiniones aun de las de extrema vanguardia y no dejan de indicarlas cuando resulta oportuno; pero sus explicaciones discurren de ordinario por un cauce de tendencia moderada de modo que los especialistas descubran las diversas hipótesis de trabajo más avanzadas y los lectores simplemente cultos puedan profundizar convenientemente en el texto bíblico.

Como puede fácilmente suponerse el comentario más extenso es el relativo a los Salmos, aun cuando tal vez no sea el más logrado. Su autor ofrece en diecisiete páginas una introducción general clara y bien compendiada de los elementos técnicos y didácticos, útiles para iluminar posteriores comentarios, v. gr., sobre la poesía hebraica, sus diversas clases de paralelismos, de artificios y figuras de dicción, sobre el significado de títulos, inscripciones y nombres de autores. Ni ha olvidado tampoco describir la clasificación de sus géneros, así como su doctrina teológica. En los comentarios particulares de cada salmo, después de una breve introducción específica va siguiendo el orden de los versículos, lo que le permite facilitar un conocimiento adecuado de los mismos. Respecto a su origen davídico, a sus vaticinios mesiánicos y parecidos aspectos bíblicos, propende a mantener las opiniones tradicionales, aun cuando siempre dentro de los más estrictos límites señalados por las actuales adquisiciones de la crítica científica. Ciertamente resulta un trabajo muy estimable en el orden teológico y espiritual.

Aunque de menos extensión material, tal vez presentan mayor profundidad ideológica y científica varios de los otros cuatro libros de la Sagrada Escritura agrupados bajo el título de libros salomónicos. Principalmente son de mérito relevante las dos introducciones al Eclesiastés y al Cantar de los cantares, ambos de espinoso comentario. Están muy bien tratadas en el primero las conocidas dificultades acerca de la pluralidad de autores dados los diversos estilos y aun concepciones que se advierten en la obra y lo complejo de las interpretaciones de sus palabras claves. En el Cantar de los cantares se ilumina con orden y claridad la selva enmarañada de comentarios míticos, naturalistas, espiritualistas, típicos y alegóricos con que se intenta explicar la obra desde el punto de vista de las diversas escuelas. Merece especial atención asimismo el comentario al libro de la Sabiduría, que en medio de su brevedad pone de relieve la admirable doctrina teológica de la obra y el característico marco hebraizante en que se encuadra. En conclusión, este cuarto tomo de comentarios al Antiguo Testamento debe figurar entre las buenas colecciones de su género.—F. DE BORJA VIZMANOS, S.J.

TILMANN, KLEMENS: *Cómo dialogar sobre la fe*.—Ed. Herder (Barcelona 1969)  
208 pp. 12,2×19,8 cm.

Dentro de la Pastoral vienen desarrollándose desde hace mucho tiempo la ciencia catequética para iniciar en la fe, la ciencia homilética para la mayor instrucción de los fieles, la ciencia apologética para justificar los fundamentos de nuestras creencias. Pero hoy ha surgido la necesidad de unos nuevos estudios. La convivencia continua e ineludible de mentalidades opuestas, de credos dispares y de actitudes diversas ante la vida nos crea exigencias de intercambios ideológicos antes no sentidas. Por su parte, el Vaticano II ha abierto amplio camino y ha promovido en forma positiva el diálogo con las otras confesiones cristianas, con las restantes religiones monoteístas y aun con las corrientes ateas. Esto impone un estudio sobre la teoría del diálogo y su ordenación sistemática. Es lo que Tilmann denomina la ciencia de la *dialógica*, a cuya formación intenta aportar una cierta fundamentación en esta obra. Queda así patente la importancia del presente libro.

Después de un primer capítulo sobre las dificultades y finalidad del diálogo de la fe, establece veintiocho normas o reglas que han de dirigirlo. En las partes siguientes estudia el contenido nuclear de la fe, el necesario esfuerzo para conocer al interlocutor tanto en sus disposiciones subjetivas como en sus puntos ideológicos fundamentales para una comunicación amical a fin de prestarle la ayuda oportuna sin pretender aplastarle ni humillarle. Finalmente expone la necesaria instrucción inmediata y mediata para poder dialogar con sere-

nidad y eficacia. Algunas consideraciones sobre la meta a que puede llegarse y su camino en los diversos sectores familiares, en las asociaciones juveniles y en el trabajo con los adultos cierran la obra del autor. Como Apéndice muy útil se añade al fin del libro el documento «*Sobre el diálogo con los no creyentes*», publicado por el Secretariado para los no creyentes bajo la presidencia del Cardenal König.

Aprovecha certeramente el autor en esta obra sus amplios conocimientos de la psicología humana, las normas de la pedagogía y el caudal de su propia experiencia. A las normas directivas del diálogo adjunta como confirmación numerosos ejemplos históricos vividos por él y múltiples muestras de diálogos con no cristianos y ateos, algunos tal vez no tan apropiados a nuestro carácter latino, pero todos ellos sugestivos e iluminadores respecto al modo de proceder en circunstancias análogas. En conjunto es una obra que ha de prestar gran ayuda a todo fiel católico, desde el obrero rodeado en su trabajo por un ambiente antirreligioso o simplemente ignorante hasta el sacerdote situado con frecuencia en circunstancias enojosas, pasando por la juventud estudiosa, principalmente inquieta por su vida de fe y su influjo apostólico entre sus compañeros.—F. DE B. VIZMANOS, S.J.

CHARBONNEAU, P.-E.: *Cristianismo, sociedad y revolución*. Col. Dos Puntos, 10. Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 695 pp. 13,20×21,60 cm.

Este libro es traducción del original portugués, publicado en 1967 en São Paulo y va introducido por un prefacio de J.-Y. Calvez en pro de una «doctrina social» de la Iglesia. El libro quiere «recapitular los principios fundamentales de la justicia social cristiana, deduciendo las conclusiones más directas y que dicen relación de un modo más inmediato con los problemas de Latinoamérica» (p. 20). Así el libro tiene el ritmo trepidante y el eco de la efervescencia de los pueblos de América Latina. Libro erudito, voluminoso, transparente, que no se limita a un estudio de los principios de la justicia social o de la clásica sociología cristiana, sino que tiene en cuenta los grandes sistemas económico-sociales y su incidencia en la esfera política, en definitiva, no nos viene a dar una doctrina abstracta de divisiones de justicias ni de puras concepciones, sino que se mueve abiertamente en el nivel de estructuras. De ahí que le sea imprescindible al autor manejar juntamente con teorías, abundantes elementos históricos y datos económicos. El autor recoge además una serie de elementos histórico-teológicos que den un fondo y un punto de partida crítico, cristiano. Dada la marcada proyección a los problemas reales de Latinoamérica, el libro resulta también una excelente información de los problemas de allá. La traducción al castellano ha sido un acierto, ya que nos ofrece una buena suma de elevado nivel técnico —a pesar del calor oratorio y de la fraseología viva en algunos momentos— de las mejores reflexiones sobre el tema titular del libro: *Cristianismo, sociedad y revolución*.—R. MUÑOZ PALACIOS, S.I.

SCHULTZ, H. J.: *Fe y Responsabilidad pública*. Col. Diálogo-B, 22.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 252 pp. 11,80×19 cm.

Esta obra, bajo el título «*Fe y Responsabilidad pública*», reúne una serie de títulos de diferentes autores cristianos que pertenecen a diferentes comunidades cristianas. El conjunto de ensayos quiere responder a ese título, es decir, se trata de reflexionar sobre una serie de problemas que tiene planteados hoy el creyente y la iglesia en su confrontación con el mundo actual. Algunos temas tienen, ante todo, una dirección intraeclesial. Los ensayos se reparten en torno a «la rebelión del mundo hambriento», el «problema del Cristo político», la Iglesia como servicio, problemas en torno al sacerdocio, etc. Los

temas han sido ya suficientemente divulgados en España, por lo que apenas presentan novedad alguna. La posición de los autores es francamente abierta al diálogo que hoy tiene planteado la Iglesia con ese reparto de temas. El libro resulta una buena suma, claramente expuesta, y suficientemente breve, para informar y poner al día el pensamiento cristiano en los puntos que se han propuesto los autores.—R. MUÑOZ PALACIOS, S.J.

CHOPIN: *El Verbo encarnado y redentor*. Col. El Misterio Cristiano. Teología dogmática.—Edit. Herder (Barcelona 1969) 279 pp. 14,1×21,6 cm.

Viene publicándose en lengua francesa y bajo el título general «El Misterio cristiano» una serie de volúmenes concebidos para orientar en la comprensión de la teología doctrinal y práctica al público, no sólo de aspirantes al Sacerdocio, sino también a los laicos de cierto nivel cultural. La editorial Herder ha emprendido la edición en nuestra lengua de esta colección. Obra en equipo, intervienen en el original más de veinticinco autores, la mayoría consagrados por su producción y actividad teológica (Congar, Grelot, Aubert, Labourdette, etc.), otros que están creándose un nombre científico eclesiástico.

Observamos una orientación común, la de expresar con la precisión y las justificaciones necesarias todo lo esencial de la teología cristiana, atentos a la tradición de la Iglesia y a las corrientes ideológicas del momento.

El Misterio de Cristo le ha correspondido presentar a C. Chopin. La labor del autor se centra en ofrecer ideas claras sobre la teología de la encarnación y redención. Ya se está diciendo que el libro consta de dos partes principales: la primera expone el misterio de Cristo en sí mismo: su naturaleza humana verdadera con las perfecciones que le corresponden, su naturaleza divina y la unión hipostática. En la segunda parte se apunta a la obra de salvación realizada por el Enviado del Padre, ministerio sacerdotal de Cristo Redentor, su función reveladora y su realeza, funciones todas cumplidas por Jesús Mediador y que van unidas íntimamente entre sí. Completan la obra tres breves apéndices orientados a la imitación de Cristo, la liturgia y el S. Corazón.

Aunque de mutua exigencia, de hecho se estudian por separado la vertiente sistemática y la histórica. Ni que decir tiene que en la base se analiza el dato revelado y, asegurado éste, viene la historia, componente necesario para calibrar el sentido exacto de las proposiciones dogmáticas a través del convencimiento de su origen y el alcance pretendido por el Magisterio auténtico al formularlas. Y esto a la doble luz, la negativa de las herejías cristológicas —poderosas a veces— y el trabajo elaboracional de los Concilios, hasta dar con la forma clara y rotunda de la sustancia dogmática.

Metodológicamente usa el autor enunciados en forma de tesis que orienten en los desarrollos. Dentro de la sobriedad vemos el desfile nítido y preciso de los problemas esenciales en torno al misterio de Cristo. ¿Demasiado tradicional y clásico? Tal vez, y por eso echamos de menos, por ejemplo, la orientación ecumenista sobre la situación del misterio de Cristo en los hermanos separados (protestantes tradicionales y modernos, orientales) o ideas de los judíos y mahometanos sobre la persona de Cristo. Ganaría el libro en perfección.—G. BRAVO, S.J.

AISA GARIN, CARLOS: *El concepto del «ius singulare» en Derecho Romano*. Pontificia Universidad Gregoriana (Jaca 1968) 127 pp. 25×17 cm.

Se siente cierto consuelo al ver estudios como el que hoy presentamos, en el que se examina con verdadera profundidad un punto concreto del Derecho Romano, el concepto del *ius singulare*. El Derecho Romano es el verdadero fun-

damento del derecho europeo y cuanto más se profundice en él, mejor conoceremos el nuestro, pero ¡qué olvidado le tenemos hoy!

El *ius singulare* tiene algo muy particular y no fácil de explicar. ¿No tiene siempre el *ius commune* al bien común? Pues ¿qué razón de ser tiene entonces el *ius singulare*? ¿Se opone, como parece de pronto, al *ius commune*? ¿Es acaso un algo *iniquum*, algo que no es derecho, como diría Savigni?

Muy despacio y con sumo acierto lo estudia Carlos Aisa en su tesis doctoral en la Universidad Gregoriana, bajo la dirección del insigne romanista P. Olís Robleda, S.J.

Desarrolla su estudio en ocho capítulos, todos interesantes, pero véase muy en particular el quinto, donde se expone el verdadero sentido del *ius singulare* clásico, explicando lo expuesto por Paulo. Quien se sienta atraído por el tema, consuélase con que el estudio presentado no es más que una síntesis de la tesis total, cuyo índice completo se encuentra al comienzo del librito que juzgamos.—J. PEREDA, S.J.

JOLIF, J.-Y.: *Comprender al hombre. I: Introducción a una antropología filosófica*. Col. Dos Puntos, 9.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 326 pp. 14×21,5 centímetros.

No es un libro de lectura fácil y entretenida, antes al contrario, obra muy seria, muy filosófica y que se goza en la abstracción; pero «esos conceptos abstractos, según el autor nos dice en la introducción, mantienen una estrecha relación con la experiencia concreta y promete otro volumen para «los análisis que harán ver lo muy fundadas de esas categorías y que serán como su ilustración».

Es el autor profundamente católico, como varias veces lo proclama, que quiere también él acomodar las funciones de la Iglesia al momento de la historia presente. «Hoy, dice, pueden tomarse opciones decisivas... que se conviertan en la regla habitual de las relaciones entre la Iglesia y el mundo, entre el laicado y la jerarquía... comprender la historia es comprender al hombre».

Su trabajo, original y profundo, se divide en dos partes. Estudia en la primera la apariencia filosófica, la conversión y la muerte; la trascendencia y lo humano y lo demasiado humano. Dedicla la segunda a los fundamentos de la antropología y las categorías fundamentales de la antropología filosófica, en su totalidad, en su alteridad, su diferenciación, su dialéctica, su metafísica. Todo ello no pasa de ser una introducción, como nos dice luego en la conclusión general.

Indudablemente es difícil su lectura; requiere a todo el hombre concentrado y leyendo despacio si quiere ver el mucho fondo y trascendencia de este estudio.—J. PEREDA, S.J.

MATABOSCH SOLER, ANTONIO, Pbro.: *La Iglesia y sus esperanzas. Algunas opiniones modernas acerca del porvenir de la Iglesia*. Seminario Conciliar. Collectanea San Paciano. Serie teológica. Vol. 13.—Ed. Casulleras (Barcelona) 234 pp. 24×17 cm.

Eclesiología y Escatología son dos temas que hoy más que nunca, después de haberse escrito el capítulo 7.º de la Constitución *Lumen Gentium* del Vaticano II, permanecen inseparablemente unidos. La obra del doctor Matabosch que, con un notable retraso, presentamos en esta bibliografía, vio la luz poco antes de aprobarse la Constitución *Lumen Gentium*, pero nos puede ser sumamente útil para penetrar el sentido del capítulo 7.º de dicha Constitución, al conocer en sus páginas las opiniones de un grupo de autores católicos de los 10 últimos años sobre un reinado de Cristo aquí en la tierra antes de la

Parusía. Es interesante ir conociendo, a través de las páginas de este libro, las diversas modalidades que va tomando la interpretación milenarista más o menos mitigadas que aparecen ya en los primeros siglos de la Iglesia y nunca han cesado de existir en un grado u otro. En esta época que estudia nuestro autor «las posiciones adoptadas son múltiples y variadas, y van desde un moderado optimismo hasta un descarado Milenarismo espiritual» (p. 27).

La parte principal del libro se dedica a desarrollar ampliamente los tres grandes argumentos en que se apoyan los autores de estas tendencias optimista-milenarista para fundamentar sus teorías: las leyes de la Providencia —argumento preferido de Rumière, uno de los principales autores estudiados—; los argumentos basados en los textos de la Escritura sobre la restauración de Israel, las profecías mesiánicas de un reino temporal o de la eximia santidad de la Iglesia y finalmente el argumento basado en las tendencias actuales de la Sociedad «la inmensa disponibilidad del mundo moderno a la gracia cristiana» (p. 179). Matabosch examina el valor de cada uno de estos argumentos. Termina su estudio con un tema íntimamente relacionado: qué crédito nos merecen ciertas revelaciones privadas sobre un futuro reinado de Cristo o esplendor de la Iglesia. En concreto, examina las revelaciones privadas de Santa Hildegarda, Santa Gertrudis y Santa Margarita M.<sup>a</sup> Alacoque. Un examen semejante dedica a ciertas frases de algunos documentos del Magisterio que van por el mismo camino. Las conclusiones del autor se mantienen en una gran discreción: «Teóricamente, examinando el mismo concepto de Iglesia, no repugna que venga una época de gran esplendor a la Iglesia, siempre que se salven las notas propias de Iglesia peregrinante y militante. Opinamos que no se pueden hallar en la Revelación argumentos ciertos contrarios a esta teoría. Sin embargo, tampoco podemos hallar argumentos ciertos a favor de un futuro triunfo de la Iglesia» (p. 222). El interés del tema en sí, el número y la calidad por lo menos de algunos de los autores estudiados y el juicio equitativo y bien fundamentado que nos va dando el doctor Matabosch hace de este libro una obra de positivo valor.—I. RIUDOR, S.J.

THIRY, ANDRÉS, S.J.: *Libertad religiosa y libertad cristiana*. Versión de Pilar G. de Enterría de Laforgue. Col. Que sean uno, 3.—Ed. Desclée de Brouwer (Bilbao 1969) 252 pp. 19×12,5 cm.

Esta obra recoge unas conferencias dadas en la Escuela de Ciencias religiosas de Namur en el curso 1965-66, con ocasión de la promulgación de la *Declaración sobre la libertad religiosa* por el Vaticano II. Aunque no es un comentario punto por punto de esta Declaración, puede ayudar mucho para comprender todo el alcance de la misma. En un primer capítulo presenta el autor el proceso histórico de donde nació, en el siglo pasado, la estructura de las libertades modernas —en especial el liberalismo y el marxismo— y la posición de enfrentamiento con ellas por parte de la Iglesia. Analiza en el capítulo siguiente las posiciones que vigían entre las dos tendencias opuestas de los Padres conciliares, que motivaron alguno de los momentos de más dramatismo en la historia del Vaticano II. Y a partir del capítulo 3.<sup>o</sup> va desarrollando los fundamentos, tanto de orden filosófico como de Revelación, en que se apoya la tesis de la plena libertad religiosa, superándose la antigua distinción entre «tesis» e «hipótesis»: el respeto a la persona y a la dignidad humana; la esencia misma del acto de fe; la doctrina de S. Pablo sobre la libertad cristiana y la acción del Espíritu, etc.

Es una obra de divulgación con una exposición clara sin exceso de erudición y con las suficientes referencias para poder realizar una mayor profundización del tema.—J. RIUDOR, S.J.

BINS, CLAUDIO L., S.J.: *O mistério da criação nas orações do Missal Romano*. Teología. Pesquisa e reflexão, 12, 11.—Estudos publicados sob a direção da Faculdade de Teologia Cristo Rei, Sao Leopoldo, n. 1 (Porto Alegre 1968) 144 pp. 17×24 cm.

El estudio que recensiamos presenta la concepción de la creación que la Iglesia latina expresa en su liturgia oracional. Es un ensayo que pretende desarrollar la teología creacional latente en las oraciones del misal romano. La intención del autor no es probar por la liturgia la fe de la Iglesia en el misterio de la creación, sino penetrar en el sentido de este misterio tal y como nos lo presenta la oración de la Iglesia y a partir de ella. La convicción que rige y determina esta intención se origina en la necesidad que tiene hoy la teología de reflexionar sobre el sentido y vivencia que los misterios poseen en la liturgia, puesto que toda teología hoy se realiza en una perspectiva de historia de salvación y esta historia se vive de manera especial en la liturgia.

Proyecto ambicioso y original, que podría ser fecundo y enriquecer la teología sistemática, pero que no está exento de dificultades, puesto que se puede dudar de que la vivencia litúrgica oracional se preste, sin más, a una sistematización teológica. Se podrá sostener que la Iglesia en su oración oficial supone una experiencia teológica muy profunda, pero no se sigue que elabore una teología en su oración. Y si existe tal elaboración teológica latente e implícita —lo que no negamos en manera alguna que sea posible— el método que la descubra y la explicita tendrá que ser extremadamente cuidadoso de no imponer desde afuera un cuadro mental diverso, forzando así su dinámica interior. La tarea que el autor propugna sería una tarea de descubrimiento y no de imposición.

Es esto lo que —a nuestro juicio— ha faltado al autor: la elaboración de una metodología. B. no ha sabido hallar en el desarrollo de su disertación la dimensión exacta y la dinámica interna exigidas por su intencionalidad, precisamente por esa falta de reflexión sobre el método. Y ha caído en las dificultades expuestas: imponer al tema unos cuadros teológicos extrínsecos y hallados de antemano, en lugar de desarrollarlo desde la interioridad misma de la expresión litúrgica y a partir de ella. Falta, pues, en esta disertación aquello mismo que pretendía: la perspectiva histórica, el sentido de vivencia, la dinámica teológica interior, el descubrimiento. La acumulación sustituye a la densidad, la extensión a la intensidad.

Por lo demás, el trabajo es un modelo de diligente, paciente y exhaustiva investigación. Los materiales están recogidos con escrupulosa fidelidad, clasificados y ordenados con justeza, analizados con subtilidad. Lástima que le haya faltado el toque, el soplo, la inspiración y que la paciente tarea se haya quedado en eso solamente: en un paciente estudio que proporciona abundante material para una reflexión teológica ulterior realizada en la perspectiva que el autor deseaba.—JOSÉ R. DE DIEGO, S.J.

GUZMÁN, LORENZO DE, O.P.: *La Teología, ciencia de la Fe: Introducción a las ciencias sagradas*. Col. «Veritas et Justicia».—Desclée de Brouwer (Bilbao 1967) 163 pp. 14,5×21 cm.

La temática sobre el quehacer teológico, sobre su validez intrínseca, sus límites, su riqueza y su adaptación al tiempo de hoy, está en el ambiente. Una bibliografía abundante, que se enriquece de día en día, prueba con creces la actualidad de tal reflexión. En esta coyuntura, nos llega el libro del P. Guzmán. Libro nacido al calor de unas lecciones dadas a los seglares, quiere ser una presentación introductoria al problema de la teología para los no iniciados. El autor precisa su pensamiento en el prólogo: «se ha propuesto —nos dice— delinear en su arquitectura esencial la fachada, el vestíbulo de la ciencia sagrada. Es, pues, una iniciación y, a la par, una invitación a entrar en el recinto de

la ciencia divina» (p. 11). El subtítulo de la obra sintetiza todo esto: 'Introducción a las ciencias sagradas'. Esta clara finalidad, conscientemente buscada, determina la estructura, desarrollo y límites de la exposición. El autor desea, además, conservar el equilibrio entre las sentencias clásicas —«la vieja savia de la Teología» como las denomina— y las corrientes modernas. El origen de la obra —docencia y enseñanza— es el último elemento que determina su género. La obra es, pues, expositiva, clara, sintética. Predominan los elementos formales. Pretende un equilibrio (aunque en este punto —y a pesar de su declaración— juzgamos que el autor —es su derecho— simpatiza mucho más con la 'vieja savia de la teología' que con las corrientes modernas), una visión de conjunto, más que una problemática. Después de un capítulo introductorio sobre la conveniencia del estudio de la teología, analiza y desarrolla en los cuatro capítulos siguientes la naturaleza de la teología, bajo los temas que siguen: revelación y teología (II), naturaleza de la ciencia teológica (III), fe y razón en teología (IV) y teología y vida (V). Los dos capítulos siguientes examinan los caminos de la teología: métodos y fuentes. El capítulo final expone la estructuración, planos y división sistemática de la teología. Una acertada bibliografía —bien escogida y clasificada— corona la obra (pp. 154-162). En términos generales, creemos que el autor ha cumplido. La exposición es clara. A veces, sin embargo, nos da la impresión de ser demasiado técnica y escolástica. En ocasiones existe un apagado dejo de polémica contra formas nuevas de pensar. Se siente además el origen oral de la obra y su carácter escolar y didáctico. Ciertas maneras de decir admisibles en una lección, no cuadran tan bien en un escrito. (Como ejemplos: en la p. 46, cuando dice: «Veamos, veamos. La cosa no es nada fácil»; y en la p. 89 termina una larga serie de interrogantes [un si no es retórico todo el párrafo] con este 'desahogo': «Pero, ¿qué se piensa que es la Teología? Los que eso dicen a boca llena [que la teología debe acomodarse a la vida], demuestran tener de la vida y de la teología un concepto, más que pobre, rastrero».) Echamos en falta tres cosas: una discusión del carácter esencialmente histórico de toda teología con el problema subsiguiente de su relatividad parcial; mayor acentuación de la Escritura como alma de toda elaboración teológica y una mayor atención a la problemática del lenguaje en la tarea teológica. Un planteamiento en esta dirección habría proporcionado a la obra mayor actualidad. No por ello dejará de cumplir su cometido de introducir al no iniciado en las ciencias sagradas.— JOSÉ R. DE DIEGO, S.J.

VRANCKX, L.: *Sociología de la Pastoral. Fundamentos y perspectivas para una Pastoral de orientación sociológica*. Col. Lecciones de pastoral, n. 24. Instituto Superior de Pastoral. Universidad Pontificia de Salamanca.—Ed. Juan Flors (Barcelona 1968) 136 pp. 15,5×21,5 cm.

Este libro es el fruto de un pausado desarrollo del tema en la mente del autor y de múltiples contactos con otras personas dedicadas a las mismas tareas socioeclesiales y pastorales.

Admite Vranckx que no pretende esclarecer cuanto cae bajo el estadio de la Pastoral. Su único intento es proyectar alguna luz sobre el campo en que se desenvuelve nuestra cura de almas. En el acervo de la ciencia social, cada vez más valioso, por su progreso constante, hay muchos valores de los que tanto sacerdotes como laicos deben aprovecharse, para llevarlos así a la esfera de la Pastoral. En los primeros capítulos se examina lo que ha de ser la función y estructura de una comunidad viva desde un punto de vista científico, teniendo en cuenta los últimos adelantos de la sociología. Este punto es de suma importancia para que no haya obstaculización entre estos dos elementos esenciales a la comunidad. Luego estudia el fundamento y contenido de las rela-

ciones humanas, distinguiendo entre las relaciones objetivas y personales —distinción fecunda en esta investigación— para hablar después de la institucionalización de las relaciones humanas, pasando a indicar los fundamentos de la función de la estructura en tales relaciones. Finalmente señala las características de la comunidad. Acaba estos capítulos preliminares exponiendo la oposición entre estructura y función en las relaciones humanas en general y en el espacio vital del hombre en particular.

Lo que hace el autor al partir de una hipótesis —«tensión y distensión entre función y estructura»— es ciertamente fructuoso si se aplica a una realidad tan compleja. A pesar de lo cual hay que reconocer que toda hipótesis entraña el peligro de actuar coartando la complejidad increíble del mundo concreto de hombres y cosas. Es muy difícil abarcar al hombre bajo hipótesis alguna. La realidad es siempre más compleja que todo proceso sistemático. Esto hay que tenerlo siempre en cuenta.

Tras estos tres capítulos primeros, centra su investigación en las implicaciones que los resultados de la ciencia sociológica tienen para la sociología de la Pastoral.

Hay entre los católicos y cristianos del día de hoy una nueva corriente de espíritu. Esta se dibuja ya claramente en la mentalidad del hombre occidental: un gran anhelo de autenticidad. Esto se advierte en Teología, en las estructuras tradicionales eclesiales... Se siente vivamente la tensión función-estructura. De aquí que en la Pastoral se haya de tener siempre en cuenta esta perspectiva, por otra parte, tan genuinamente cristiana. Sigue un estudio, hecho con toda sensatez y finura intelectual sobre los datos que hay que tener en cuenta para las relaciones interpersonales, observadas a la luz I) de la *ciudadanización*, con sus puntos de gravedad —ciudad-aldea—; II) del *aislamiento*, que representa una parte del proceso de ciudadanización, digno de ser examinado aparte por la complejidad del fenómeno que no es necesariamente fuente de desventajas, sino que tiene sus aspectos fecundos; III) de la *nostalgia de hombre*, efecto posible del fenómeno anterior y que proviene de una conciencia profundamente arraigada en el hombre de que todos pertenecemos a la humanidad y queremos acercarnos al hombre por la sola razón de ser hombre. En nuestra comunidad ciudadana, la libertad del hombre consiste en encontrar el equilibrio entre una demasiada apertura al mundo y un excesivo encerramiento en la familia. El problema del desarraigo sólo puede detenerse y evitarse por el lazo de la auténtica «comunidad».

Pasa en seguida a analizar las características del apostolado y esto lo hace: I) describiendo las formas históricas como aparece en los siglos XIX y XX; II) investigando las corrientes en busca de lazos funcionales; III) comparando el punto de vista católico y protestante; IV) valorando el perjuicio que en el apostolado podría producir la aspiración a poder, mostrando cómo hay que evitarla lo más posible, no subrayando excesivamente —como se ha hecho ordinariamente— lo estructural sobre lo funcional; V) procurando que la forma de apostolado y la forma de relación entre los hombres sea ante todo personal, rechazando en absoluto toda relación «cósica».

Dentro de la línea seguida a lo largo del libro, en el último capítulo insiste en la necesidad esencial de revalorar lo funcional en el oficio pastoral.

En el epílogo, tras admitir que, aunque su libro no lleve al optimismo sobre la situación pastoral presente, sí que se habrá podido ver, con optimismo el futuro; que los fundamentos y responsabilidades de la Pastoral penetran, en lo que atañe al hombre, hasta la más honda esfera de la Sociología de la Religión. Se impone que la Pastoral inicie lo antes posible una línea de evolución. Con este fin en el epílogo juzga necesario añadir al final dos ideas:

1.<sup>a</sup> La dimensión del *futuro* en nuestra Pastoral. Olvidamos fácilmente esta perspectiva. Somos víctimas del egoísmo que nos impulsa a que podamos ver con nuestros propios ojos el éxito de nuestros trabajos. Hay que proceder con

lentitud. De la misma manera olvidamos frecuentemente que toda acción de hoy tendrá su repercusión en el futuro, de aquí que, no teniendo esto en cuenta, podemos perjudicar inconscientemente la acción del mañana.

2.<sup>a</sup> Hemos de dar preferencia a la Pastoral de grupos. En este tiempo en que el sentimiento de solidaridad se abre nuevos caminos y en el que se da cada vez más valor a las relaciones de simpatía, se hace más necesario que nunca pensar en una Pastoral comunitaria. El no haberlo hecho así preferentemente hasta ahora ha sido un fallo. Señala dos causas del mismo: I) la falta de una visión pastoral profunda. Sin ella el pastor de almas fácilmente verá las cosas de una manera superficial y, por lo mismo, con plena ineptitud para darles una solución eficaz y duradera. II) Falta de formación religioso-sociológica, de donde viene el atender al individuo más que a la comunidad; el no encontrar la fina, pero necesaria distinción entre el actual estructural y funcional; el no saber comprobar a fondo el clima de una empresa, anteponiendo el mejorar cada hombre...

Este libro de cariz marcadamente científico, es una prueba de la necesidad que los sacerdotes tienen de conocer los adelantos modernos en terrenos, como el de la sociología, para valerse de ellos en su apostolado. La valiosa bibliografía aumenta el valor del libro. No será poco el fruto que ha de producir, si además de valerse de cuanto dice, el lector procura estar al día en los conocimientos que le han de ayudar para una Pastoral eficaz.—LUIS LAMOLLA, S.J.

ENRIQUE TARANCÓN, V.: *Unidad y pluralismo en la Iglesia*. Col. Hinnení, 101. Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 388 pp. 12×18,5 cm.

En esta preciosa «Pastoral» que, como en otras ocasiones, constituye un volumen entero, trata el Primado de España, Cardenal V. Enrique Tarancón, de exponer uno de los puntos más característicos de la actualidad teológica en el seno del catolicismo. El mismo, basándose en textos verbales de Paulo VI, nos indica en la introducción el objeto especial de su obra. Pondera, ante todo, la marcada tendencia de nuestros días, a buscar «afanosamente lo nuevo y con especial ansiedad todo aquello que se despega abiertamente de la línea de la tradición y se manifiesta en expresiones originales y en formas extrañas» (p. 9). La consecuencia más tangible de esta tendencia, dice el autor citando a Paulo VI, es que se ha despertado «la espontaneidad de pensamiento y de acción...» y que estas espontaneidades «pasen de formas individuales a formas colectivas, donde las corrientes indeterminadas de espiritualidad... se polarizan en torno a una persona, a una escuela o a una revista» (p. 10). Nota luego, cómo, en este ambiente, son «bastantes los que se creen no sólo con el derecho, sino con el sacratísimo deber de provocar experiencias litúrgicas y pastorales al margen y aun en contra de las normas trazadas por la Iglesia» (p. 10).

Así se explica, prosigue el autor, que «la unidad que se mantenía antes como una obligación sagrada en todos los aspectos culturales, vitales y apostólicos de la Iglesia, ha sido sustituida por un pluralismo un tanto anárquico», y citando luego a Paulo VI, afirma que esto da lugar, por una parte, a «resistencias y dificultades e incluso a efectos inesperados y a veces irregulares y contraproducentes», mas por otra, a movimientos «las más de las veces prometedores y admirables» (p. 11).

Frente a estos hechos, que el Cardenal Primado y el mismo Romano Pontífice reconocen, se estudia en la presente «Pastoral» cuál ha de ser nuestra reacción ante este «fenómeno que asusta a unos, inquieta e intranquiliza a todos y que ha llegado a producir un verdadero confusiónismo y un auténtico desconcierto en amplios sectores de la Iglesia» (11). Y sintetizando su pensamiento con palabras de Paulo VI, nos dice que frente a «estos brotes de subversión y re-

beldía que están surgiendo dentro de la Iglesia, no debemos situarnos en un plan de derrotismo o medio desesperación, sino, según se expresa Paulo VI, viendo juntamente el lado bueno de estos movimientos, «debemos mirar con atención, con confianza este gran fenómeno, descubriendo en él un elemento general positivo, el de la vitalidad y desde algunos puntos de vista, la intervención del Espíritu Santo, que despierta y anima su cuerpo místico, lo reanima, lo espiritualiza, lo santifica» (11). Y añade, utilizando otro texto de Paulo VI: «Son brotes de primavera, que despiertan verdes y vigorosos en troncos antiguos...; son energías preciosas y tanto más dignas de que se las mire con afecto, cuanto las más de las veces su origen es ingenuo y juvenil» (12).

Así, pues, el Cardenal de Toledo procura en su «Pastoral» analizar detalladamente y señalar la parte negativa y destructora de este movimiento de pluralismo frente a la unidad necesaria de la Iglesia y valorizar en lo posible su parte positiva y prometedora.

Así lo hace en las tres partes, en que divide su obra. Ante todo, en unos bien pensados «prenotandos», expone los principios sobre la unidad y pluralismo bien entendidos. Frente a los mismos, trata de aquilatar los conceptos de una bien entendida espontaneidad en combinación con la dirección jerárquica de la Iglesia. Esto supuesto, trata en la parte I de los límites de esta espontaneidad, tanto en el campo de la fe, como en la misma institución de la Iglesia y en su gobierno pastoral. En la parte II expone detalladamente el fenómeno pluralista en el campo de la Iglesia de nuestros días: las corrientes teológicas actuales, la situación en el orden moral y espiritual. En la parte III se presenta el mismo fenómeno pluralista en la vida y en el ministerio del Sacerdote, tanto en los problemas de estructuras y de procedimientos, como en los problemas existenciales del Sacerdote.

La obra abunda, particularmente en la segunda y tercera parte, en observaciones y consejos prácticos, sumamente útiles para una eficaz actuación de los Sacerdotes en nuestros días. Por lo mismo, la consideramos particularmente aconsejable a todos los que se dedican a la vida pastoral en la Iglesia.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

MILLÁN BOIX, MANUEL: *El fondo «Instrumenta Miscellanea» del Archivo Vaticano*. Documentos referentes a España (853-1782). Public. del Inst. español Hist. Ecl., Subsidia, 10.—Igl. Nac. Esp. (Roma 1969) 532 pp. 17×25 centímetros.

El Instituto Español de Historia Eclesiástica aumenta con este volumen la colección de trabajos, que nos dan a conocer las fuentes para la historia de España, que contiene el Archivo Vaticano de Roma. Se trata en este volumen del fondo especial de dicho Archivo, conocido como «Instrumenta Miscellanea» y de él se da una idea de conjunto sobre los documentos que se refieren a España de los años 853-1782.

A manera de introducción, hace el autor algunas aclaraciones fundamentales para que pueda apreciarse debidamente la significación de este catálogo y de los documentos en él extractados. Y, ante todo, se expone la historia y significación de este fondo dentro del inmenso Archivo Vaticano. De su abundante contenido, que el autor enumera detalladamente, notemos: la correspondencia diplomática oficial, particular y secreta con el Papa; Bulas, Minutas, etc.; ejecución de Letras apostólicas; súplicas o instancias elevadas a la Santa Sede; fondos procedentes de los palacios de Anagni, Aviñón y Peñíscola. Luego se ofrece una descripción archivista y diplomática de la documentación española de este fondo: se da cuenta, en primer lugar, de los investigadores españoles que han utilizado este fondo, entre los que merece ser mencionado de un modo especial el jesuita, P. Fidel Fita; de la procedencia de estos docu-

mentos; de un modo especial se dan detalles interesantes sobre las Bulas pontificias y los documentos reales; se ofrece una clasificación de la materia y un paradigma sobre las distintas lenguas empleadas (841 en latín, 97 en castellano, 13 en valenciano-catalán, 11 en italiano, etc.).

Como complemento se presenta la distribución cronológica de los documentos aducidos: a los años 853-1300 corresponden los núm. 1-25; al siglo XIV, núms. 26-594; al XV, núms. 595-676; al XVI, núms. 677-883; al XVII, núms. 884-930; al XVIII, núms. 931-963.

Finalmente se expone en esta introducción el objetivo y el criterio seguido en la selección y publicación de estos extractos de documentos, que es contribuir al conocimiento de la historia de España por medio del estudio crítico y objetivo de las fuentes. Asimismo se dan a conocer las normas empleadas para la presentación del catálogo que la obra nos ofrece. En efecto, sobre la base de las normas universalmente utilizadas en esta clase de obras, se da de cada documento una breve descripción de su naturaleza, se notan la fecha, el lugar y otros datos semejantes y finalmente se ofrece una regesta o síntesis de su contenido.

Digna de notarse es asimismo la abundante Bibliografía, que a continuación se indica, en la que se notan de un modo especial los autores y las obras, que han utilizado o reproducido documentos de este fondo.

A continuación se reproducen las Regestas de los 963 documentos estudiados, sobre los cuales sólo haremos dos observaciones. La primera es que, por poco que se entretenga uno en la lectura de este catálogo de regestas, caerá en la cuenta de la gran importancia de algunos y aun de gran parte de sus documentos. La segunda es, sobre la grande utilidad que ofrecen a los investigadores esta clase de catálogos-regestas, que por medio de sus síntesis y breves indicaciones dan a conocer suficientemente los documentos y orientan con ello a los estudiosos.

La obra termina con dos importantes Apéndices o Índices. El primero ofrece la correspondencia de los números del presente catálogo con los del fondo «Instrumenta Miscellanea». El segundo, muy abundante y completo, contiene los nombres, apellidos, topónimos y asuntos comprendidos en los 963 documentos extractados.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

SANTOS DíEZ, JOSÉ LUIS: *Política conciliar postridentina en España*. Public. del Inst. Español Hist. Ecl., Monogr., 13.—Igl. Nac. Esp. (Roma 1969) 162 pp. 17×24 cm.

Como se indica en el subtítulo, se trata en particular de la posición tomada respecto del Concilio de Trento en el Concilio provincial de Toledo de 1565. Ante todo, se plantea la cuestión general sobre la política conciliar postridentina adoptada en España, que se puso de manifiesto como resultado de algunas intervenciones de Felipe II. En este punto tuvo una significación muy especial la cédula Real del 12 de julio de 1564, en la que incorporaba la legislación tridentina a la nacional, y posteriormente ratificó esta decisión en la célebre asamblea del Consejo de Castilla, celebrada en enero de 1565, en la que se estudió la actuación de los Concilios provinciales en orden al cumplimiento de los decretos tridentinos.

Esto supuesto, se estudia, ante todo, el planteamiento jurídico de la presidencia del Concilio de Toledo de 1565. A continuación se exponen las deliberaciones del mismo Concilio sobre la votación deliberativa y consultiva. De particular interés es el capítulo IV, en el que se trata sobre la intervención e influjo ejercido por Felipe II en dicho Concilio, que puede servir de prototipo sobre la conducta de este rey y su intervención en los asuntos eclesiásticos de la nación. En el capítulo V se exponen una serie de cuestiones especiales debatidas sobre Córdoba, Burgos y Toledo. En el capítulo VI se da cuenta

de las diversas sesiones celebradas en el Concilio; en el VII se trata el delicado asunto sobre el «perjuicio de la jurisdicción real» en Madrid y Roma, y finalmente, en el último capítulo, se refiere a S. Pío V y «los capítulos de Concordia» de Toledo y Compostela.

De particular importancia en el presente trabajo son indudablemente sus dos apéndices. En el primero se reproduce una serie de importantes documentos inéditos, y en el segundo se ofrece un interesante Registro de documentos.—BERNARDINO LLORCA, S.J.

MARTÍNEZ SÁIZ, PABLO: *El tiempo Pascual en la liturgia hispánica. Desarrollo, estructura y contenido ideológico*. Estudios del «Inst. Sup. Pastoral de Salamanca», 2.—Inst. Sup. Past. (Madrid 1969) 336 pp. 23,5×16 cm.

Entre los trabajos iniciados en el Instituto Superior de Pastoral, de la Universidad Pontificia de Salamanca, se atribuye especial importancia a los referentes a la liturgia. A ellos pertenece el presente, que nos ofrece una preciosa investigación sobre un punto realmente vital de la liturgia.

La obra es rica en documentación y fecunda en excelentes resultados de la investigación realizada, si bien no en todos los puntos se ha llegado a conclusiones suficientemente seguras. Por esto debe servir a otros de estímulo para emprender trabajos semejantes. Basta echar una rápida ojeada a su contenido. Ante todo, se ofrece una rápida visión sobre el desarrollo y estructura general de la cincuentena pascual, primero, en toda la Iglesia, y luego, en particular, en España, basado en abundantes testimonios. Luego se expone la estructura de este tiempo pascual según los libros litúrgicos. Así aparece el esquema general en el «Liber Sacramentorum», Antifonario, Oracional, «Liber comicus», Leccionario de Alcalá, Homiliario Toledano, Breviario gótico y otros. Finalmente se dan detalles sobre la octava pascual y el doble triduo de Pascua.

Pero si es importante esta parte primera, que nos ofrece la estructura externa del tiempo pascual, mucho más lo es la segunda, que trata de su contenido teológico, verdaderamente fecundo. En él se distinguen dos secciones fundamentales. En la primera se estudia el misterio de la Redención en sí mismo, perfectamente reflejado en la cincuentena de Pascua: ante todo, la muerte y resurrección de Cristo, primero la muerte con todos sus detalles de sacrificio en la cruz, de redención, victoria y compendio de unidad cristiana. Luego la Resurrección y muerte formando una sola cosa, un solo principio místico. A continuación el descenso a los infiernos, su significación cristológica y su dimensión soteriológica. Finalmente, y más en particular, la resurrección como misterio de salud, como plenitud de la Encarnación y como nueva creación. Luego otros dos amplios capítulos sobre el contenido doctrinal de la Ascensión a los cielos y de Pentecostés, tal como se contienen en la liturgia pascual.

En la segunda sección sobre el contenido teológico o doctrina de la liturgia pascual, se refiere al misterio de la Redención en nosotros. Y, ante todo, se expone nuestra participación en la celebración del gran misterio redentor, tal como se refleja en la liturgia pascual: como encuentro con el misterio de Cristo; como participación sacramental y como resultado de la misma. En segundo lugar se señala la actitud moral, que prescribe la liturgia en tiempo pascual, que incluye renovación de vida, apertura a otro mundo, vida espiritual, unidad y caridad y alegría pascual.

En una excelente síntesis final se ofrece un resumen y valoración de los resultados de la investigación.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

COMBE, DOM PIERRE: *Histoire de la Restauration du Chant Gregorien d'après des documents inédits*.—Solesmes et Ed. Vaticane (Solesmes 1969) 476 pp. 14×21,5 cm.

La obra reproduce una serie de artículos, aparecidos en «Etudes Gregoriennes», de Solesmes y la Edition Vaticana. En conjunto, son cuatro los artículos, publicados en esta revista, que se reproducen aquí, a los cuales se añaden otros tres del mismo autor, citados igualmente en este trabajo y aparecidos en la misma revista. Se trata de dar una idea de conjunto sobre la restauración del canto gregoriano en la Abadía de Solesmes, iniciada el año 1833 y realizada hasta 1883 por el benemérito Dom Guéranger, quien publicó para ello diversas obras y textos litúrgicos fundamentales. Asimismo la continuación y consumación de esta renovación desde Roma a principios del siglo XX durante el pontificado de S. Pío X. Uno de sus principales promovedores en este segundo periodo fue Dom André Mocquereau, si bien en toda la obra se insiste en la intervención directa de S. Pío X.

Para darse perfecta cuenta del valor del presente estudio, basado en abundantísima documentación inédita, basta echar una ojeada a los principales temas, que en él se exponen con relativa amplitud. La primera parte, dedicada a la Reforma gregoriana de Solesmes, se expone en tres capítulos. Ante todo, el pensamiento del gran liturgista, Dom Guéranger, con los nuevos documentos que la ilustran, los principios en que se basaba y la extraordinaria autoridad que alcanzó. Luego se ofrece un relato amplio y detallado sobre el período de preparación, en el que sobresalen los trabajos de Dom Paul Jansions, el Congreso de París de 1860, el primer *Directorium Chori*, Dom Joseph Pothier y varias publicaciones litúrgicas, como «Mélodies grégoriennes», de 1867, y el «Liber gradualis», de 1883, y otros semejantes. A esto se añade: el célebre Breve pontificio del 26 de abril de 1883. En dos interesantes apéndices se reproducen los Votos del Congreso de Arezzo y los Breves dirigidos en 1884 a Dom Pothier.

La parte segunda, dedicada a la obra romana en esta restauración, comprende a su vez dos secciones. En primer lugar, lo que se designa como preliminares, que es la obra realizada durante el pontificado de León XIII. En ella se incluye el trabajo de Dom A. Mocquereau con su célebre «Paléographie Musicale», quien se juntó con Dom Couturier; y en segundo lugar, la actuación del P. De Santi y Ms. Carlo Respighi, quienes dan una nueva orientación al movimiento litúrgico gregoriano en su renovación iniciada. Son célebres en este punto la «Méthode» del De Santi, el «Votum» del Cardenal Sarto, en 1893, la estancia de Perosi en Solesmes en 1894, el gradual de 1895, «Paléographie Musicale» de 1900, el primer proyecto de la edición Vaticana de 1901, la Rassegna Gregoriana de 1901-1902 y el Congreso de Bruges de 1902.

En la segunda sección, que constituye el punto culminante de esta Renovación, se presenta la obra de S. Pío X. Y, ante todo, su nueva legislación en el campo de la Liturgia: el célebre *Motu proprio* del 22 de noviembre de 1903; el proyecto de Dom Pothier; el del Abad Primado; la actuación fecunda del P. Santi; el *Motu proprio* del 25 de abril de 1904. Se exponen luego las sesiones de la Comisión, celebradas en 1904, el Congreso de Arrás, etc. A continuación, las sesiones de 1905, que revisten una importancia decisiva, y asimismo se ofrecen los resultados definitivos de la Comisión Vaticana desde 1905 a 1913, comprendidos en: los Decretos de agosto de 1905; el de febrero de 1906; el Congreso de Padua de 1907 y algunos documentos importantes y los decretos del 25 de enero y 11 de abril de 1911. Finalmente se termina el trabajo con la exposición de las ulteriores vicisitudes de la Comisión y la actuación de la nueva Comisión Vaticana en 1913.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

R. SIEFFERT, *Les Religions du Japon*. Col. «Mythes et Religions».—Presses Universitaires de France (París 1968) 132 p. 11×17,5 cm.

Dentro de la col. «Mythes et Religions», n.º 59, nos ofrece este pequeño volumen una síntesis de las religiones existentes en el Japón, presentada por R. Sieffert, especialista en la literatura religiosa japonesa. Ya en la introducción da el autor muestras de su espíritu crítico y de su equilibrio histórico, ofreciendo una idea de conjunto sobre la religión en el Japón. En ella reproduce una estadística autorizada del estado de las religiones en las islas japonesas, con unas observaciones muy atinadas.

Tan importante materia es desarrollada en cinco capítulos. En el primero se da cuenta de la religión primitiva, la más antigua y típica, el *shintó* prebudhista y su complemento, el *hojiki*, denominada *biblia* del *shintó*. En el capítulo II se trata de la introducción del budhismo, proveniente de la China, donde se explica el modo cómo desde el J. se descubrió el budhismo. Siguiendo luego el desarrollo del budhismo, se presenta en el cap. III una síntesis sobre el budhismo acomodado al J., en en el que, al lado de las sectas *amidistas*, sobresalen las *Nichiren* y el *Zen*.

De particular interés juzgamos los dos últimos capítulos. En el IV se nos ofrece una interesante exposición sobre el sincretismo realizado en el J., que es una *religión shinto-budhista*, a la que se distingue del sincretismo político y crudito y más todavía del *mágico*. En el cap. V, finalmente, se expone el modo cómo se llegó a una verdadera política religiosa, y cómo la religión se convirtió en religión política. Es digna de mención en particular la política religiosa de los Takugawa, que tenía como ideal el buen uso de las religiones en materia de gobierno. Se trata asimismo de la formación de un *shintó* popular.—B. LLORCA VIVES, S.J.

CONGAR, Y.-M.: *Esta es la Iglesia que amo*. Col. Estela, 90.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 146 pp. 12×19 cm.

Como dice el autor, bien conocido por sus numerosos trabajos sobre la renovación de la Iglesia, se trata en la presente obra de trabajos ya publicados en otras partes, reunidos ahora aquí con el objeto de ayudar a sacerdotes y fieles a vivir con alegría en la Iglesia y en el mundo de hoy, a pesar de las dificultades que experimentamos. Ante todo se habla del pueblo de Dios, de que se trata preciosamente en la Constitución sobre la Iglesia, aplicado a todos los cristianos antes de especificarlos según su función y el estado de su vida. Se nota de un modo especial la renovación de esta idea del pueblo de Dios en la Teología contemporánea, idea fecunda por su valor histórico y antropológico, pastoral y ecuménico. Finalmente, se establece la relación entre el pueblo de Dios y el Cuerpo místico de Cristo.

A continuación se expone el tema sobre la Iglesia como sacramento universal de salvación, probando su fundamento cristológico y especificando el sentido de la idea de sacramento como forma sensible, en que Dios viene a las almas, y recorriendo el desarrollo del pueblo de Dios en la historia de la salvación y otros conceptos interesantes.

No menos interés presentan los tres temas siguientes: la Iglesia como pueblo mesiánico, anunciado y descrito en el Antiguo Testamento, germen de unidad y de esperanza para todo el género humano; el verdadero sentido de la Iglesia, estudiando lo humano y lo divino en ella y distinguiendo cuatro niveles: como fundación de Cristo, íntimamente relacionado con El; como comunión de los Santos y comunidad santificante; como conjunto de fórmulas y ritos, reglas y tradiciones; como institución en su desarrollo histórico. Fi-

nalmente ofrece particular interés la oración por la unidad, que es la de Jesucristo en la historia de la salvación, la del siervo a su señor, la oración apostólica de Cristo y finalmente nuestra oración en la coyuntura presente de desunión.—B. LLORCA VIVES, S.J.

PARDO, VEREMUNDO: *Pastoral de la Caridad. Comunicación cristiana de bienes*. Col. Lecciones de Pastoral, 22. Instituto Superior de Pastoral.—Ed. Juan Flors (Barcelona 1970) 351 pp. 15×22 cm.

La vasta experiencia pastoral del autor en el terreno de la Pastoral, por su actividad apostólica personal, por sus contactos con la mayoría de los países europeos, sus numerosas y acreditadas publicaciones, ya avala «a priori» la obra. Una atenta lectura manifestará en seguida la contribución notable que esta obra ha de tener para lograr una Pastoral sólida y eficaz, sobre todo por la actualidad del tema. La caridad que Jesucristo quiso deseaba fuese la nota distintiva de sus seguidores, hubiese tenido que ser siempre la preocupación primaria de la Pastoral de la Iglesia. Tal vez no haya sido siempre así. En nuestros días se impone en absoluto fomentarla de la manera más eficiente posible. De aquí la oportunidad de esta obra.

Entre las características de este libro, señalaríamos algunas: I) el vasto campo que cubre en el desarrollo del tema; II) el acierto en poner la vida de Jesucristo, como principio y consumación de la vida cristiana de la caridad, como notaremos después; III) la manera teórica y práctica de determinar el «cuanto» con que cada familia o individuo cristiano debería contribuir con su dinero para el alivio de las necesidades de la humanidad; V) los medios prácticos para que la vida de caridad cristiana canalice de una manera eficaz todos los esfuerzos para que se llegue, en lo posible, a la solución de todos los problemas sociales.

El pensamiento se desarrolla con lucidez a través del libro, a lo cual ayuda la trabazón lógica entre sus diversas partes.

Daríamos especial relieve al segundo tema en que con solidez teológica muestra cómo Jesucristo ha de ser el principio vital de la caridad cristiana. Dada la casi insuperable oposición que el egoísmo humano ofrece a cuanto sea una auténtica entrega, condición necesaria para una caridad verdad, sólo un gran amor que posea todo el hombre podrá llegar a superar un obstáculo semejante. Ahora bien, si hay un objeto capaz de absorber el amor del hombre en toda su intensidad, este objeto es ciertamente Jesucristo, que es el punto de unión de todos los cristianos, el que en sí une cuanto puede satisfacer plenamente el amor del hombre.

Resaltaría también el aspecto práctico del libro. La manera como determina el «cuanto», que ya hemos mencionado, es una prueba clara de este aspecto. Lo hace teniendo en cuenta todos los elementos que hay que considerar y muestra la manera como se puede hacer que tengan el resultado apetecido. Sobre este punto subraya con toda razón —generalmente antes no era así, erróneamente— el derecho que tiene todo cristiano, que por serlo no sólo no deja de ser hombre, sino que lo es de modo más pleno, a disfrutar de los bienes y comodidades materiales de este mundo.

Es interesante la última parte en que habla de la dimensión eclesial comunitaria de la Caridad en la Pastoral. Establecidos los presupuestos doctrinales —cosa que hace resumiendo la doctrina de Floristán y Useros (BAC 1968), pasa a indicar los criterios generales y específicos de la actuación pastoral de la Caridad. A la luz de los mismos, examina las instituciones de acción caritativa católica, dando primero una visión histórica sucinta, para hablar luego sobre las instituciones de hoy y de las que deberían darse en el futuro. En esta parte se ve el sentido práctico que caracteriza todo el libro.

Se trata de una obra que, sin duda, tendrá su influencia en punto tan importante, con gran oportunidad para presentar el cristianismo en su aspecto más atractivo y que es el más esencial.—LUIS LAMOLLA, S.J.

SIMEONE, LORENZO: *Difesa di un Papa e di una Encíclica*.— Ed. Città di Vita (Florenca 1970) 430 pp. 16×24 cm.

Fácilmente se comprende que la obra se refiere a la célebre Encíclica «*Humanae Vitae*», publicada por Paulo VI en julio de 1968. Este estudio de conjunto, presentado por el Prof. Lorenzo Simeone, Ordinario de la Facultad de Teología de San Buenaventura, bien acreditado por sus numerosas publicaciones científicas de carácter internacional, tiene una importancia muy particular por la gran significación alcanzada por esta encíclica y la intensa polémica suscitada en torno a la misma. El insigne profesor de moral, con su decidida defensa, rompe una lanza en favor del Romano Pontífice en un tiempo en que tantos teólogos, incluso muchos católicos, no sólo no manifiestan el respeto debido al Papa, sino que incluso se muestran positivamente contrarios a las disposiciones de Paulo VI en dicha encíclica. Así, pues, juzgamos que la lectura de la presente obra rendirá un excelente servicio a la causa de la verdadera autoridad del Romano Pontífice y de la posición, en que todo teólogo y todo fiel católico deben colocarse frente a los documentos doctrinales procedentes del Magisterio pontificio.

Después de reproducir el texto de la H. V. y de hacer a los lectores algunas interesantes advertencias, entra el autor en la parte personal de su trabajo. Este se divide en tres partes. La primera, titulada «Presupuestos», expone algunas ideas y conceptos fundamentales, en torno a los cuales se desarrollan las principales discusiones. Ante todo, el concepto de «conciencia», que es indudablemente la que debe guiar inmediatamente al hombre en sus actos; pero el punto fundamental consiste en saber formarse la conciencia, conforme a los verdaderos principios morales. El segundo es sobre el «Magisterio» eclesiástico, que constituye el caballo de batalla de las disposiciones pontificias y de las discusiones en torno a este problema. El autor expone la doctrina de los Papas sobre esta materia, su extensión, la opinión de los teólogos y de los científicos, particularmente en lo que se refiere al Magisterio doctrinal, al que claramente se refiere la encíclica H. V. Finalmente, se exponen las atribuciones de la Comisión y cómo el Papa decide por sí solo. Como complemento de un importante punto, se expone cómo la Iglesia no es en el fondo democrática ni está ligada a formas democráticas. Más aún. Respondiendo a una de las principales dificultades, después de probar que el Papa puede y debe consultar (y en el caso presente incluso ha consultado), afirma que, aun en el caso de que decida contra la mayoría, posee de hecho plenos poderes para ello.

Expuestos estos conceptos o principios generales, asienta un hecho bien conocido de todos, es decir, que la Encíclica H. V. ha sido «contestada», es decir, que se ha encontrado con una oposición clara y decidida. A continuación trata con la mayor objetividad posible, no exenta de alguna observación algo apasionada e irónica, ante todo, los argumentos más o menos especiosos lanzados contra la encíclica. Se da a conocer en toda su virulencia la propaganda que de ellos se ha montado y la hipócrita conducta frecuentemente empleada. Sobre todo se insiste en la propaganda mal intencionada y la arrogancia científica en ella empleada. Frente a estas tendencias se inculca el principio de que la conciencia puramente subjetiva no puede prevalecer contra el magisterio pontificio, en lo cual muchos cometen un equívoco sumamente dañino al espíritu. Por esto se insiste en la obediencia respecto del Papa y del Concilio, a que están obligados los teólogos, como todos los fieles.

La segunda parte expone el contenido de la encíclica. Y, ante todo, se trata de la paternidad responsable, el número de hijos y la posición de la

encíclica en este punto. Esto se completa con algunas observaciones sobre los fines del matrimonio, la doctrina del Concilio y de Paulo VI, las interpretaciones incorrectas de algunos y sobre el perfecto amor conyugal, el modo de actuarlo y la relación entre él y la continencia periódica. En segundo lugar trata la encíclica de los elementos fundamentales: los fines del acto conyugal, a los que no se oponen los períodos agenéticos. En relación con este punto, se explica la diferencia entre la continencia periódica y el uso de la píldora y sus consecuencias morales, y a continuación se trata a fondo la cuestión sobre la píldora: se establece el principio fundamental y se explican los motivos de su ilicitud. A esto se añaden otros argumentos, estableciéndose el principio de que la píldora es un absurdo científico.

En el capítulo tercero se establece la doctrina irreformable sobre este punto, tratando de resolver definitivamente tan importante controversia. De hecho, la intención del Papa es clarísima, y siendo la verdad única, no es probable la doctrina contraria a la H. V., que es doctrina absolutamente inmutable. Así se confirma con la doctrina de Pío XI, Pío XII y Juan XXIII. A este propósito se explica la diferencia entre doctrina verdadera e irreformable y doctrina «ex cathedra». Aquí se trata de verdades no definidas, pero auténticas e irreformables. En el capítulo IV se discute sobre la violación de la norma o decisión pontificia, declarando que en este caso constituye culpa grave. Se trata, pues, de una cuestión particularmente seria, por lo cual se insiste en lo absurdo de algunas opiniones contrarias y se rechazan algunas analogías que suelen aducirse. Frente a la opinión de que el Papa se manifiesta excesivamente riguroso, se aducen abundantes razones, que prueban su comprensión para con los cónyuges; pero se repite la condena absoluta de la píldora, si bien se tiene en cuenta la ignorancia y buena fe, que a las veces puede darse.

En la parte III se exponen algunas ideas complementarias. Ante todo se confirma la responsabilidad y valentía de Paulo VI en esta controversia. Consciente de la dificultad de la doctrina de la encíclica, no obstante las presiones que se ejercieron contra su publicación, mantiene su posición consecuente y firme. Se señalan los múltiples errores de las encuestas realizadas contra la H. V., sobre todo contra el principio de que lo único que vale entre los cónyuges es el amor, según el dicho de San Agustín: «ama y haz lo que quieras», y el principio de que los cónyuges son ya mayores para poder decidir por sí mismos.

En la «Conclusión» se manifiesta la más decidida lealtad a la encíclica H. V. y la más valiente repulsa de las opiniones contrarias. Tan excelente trabajo termina con una abundante Bibliografía sobre esta materia.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J .

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

EVELY, LOUIS: *La oración del hombre moderno*. Col. Estela, 93.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 189 pp. 12×19 cm.

Siguiendo el autor su propia trayectoria ya manifestada en otros libros, expone lo que ha de ser la oración para «el hombre moderno». En torno a esa unidad temática, junto con la exposición positiva del tema, el autor va sometiendo a crítica contenidos de la oración litúrgica y otros modos de orar en los que va descubriendo lo no-cristiano que se ha instalado en ellas. Lo incisivo y polémico del estilo obliga al lector a reflexionar y caer en la cuenta de los modos incorrectos de orar. Libro, como todos los de Evely, para despertar de la rutina y abrir un camino hacia una oración más cristiana. El tono senten-

cioso, afirmativo y rotundo de algunas expresiones restan matiz y perspectiva histórica a la obra.—R. MUÑOZ PALACIOS, S.J.

BAGOT, J. P.-DEBRAY, P.: *Juventud rebelde*. Col. Estela, 94.—Ed. Sígueme (Salamanca 1969) 176 pp. 12×19 cm.

Es un hecho la insatisfacción de la juventud y su marcada desorientación frente a los grandes problemas teológicos y morales de la humanidad. Mientras unos consideran a los jóvenes como arrebatados de una especie de locura de rebeldía, imposible de atajar o corregir; otros en cambio reconocen en ellos multitud de cualidades y elementos que pueden constituir la base de una verdadera renovación. El diálogo entre un sacerdote y un laico, ambos bien informados y hombres competentes, tal como se presentan en esta obra, trata de encontrar la solución adecuada de tan delicado problema.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

WELTER, B: *Vom Geist des Christentums*. 2.<sup>a</sup> ed.—Josef Knecht (Frankfurt am Mainz) 102 pp. 12×19 cm.

El libro no sólo trata del espíritu, sino que también es «espiritual». Son una serie de 10 meditaciones sobre el espíritu del Cristiano: espíritu de fe, de alegría, de verdad, de paciencia, de amor, de libertad. Termina con 3 meditaciones sobre el espíritu eclesial, la diversidad de dones y los frutos del espíritu. Se apoya en la Escritura, conectando los resultados de la exégesis con la concreta vida cristiana. Welte tiene una notable capacidad reflexiva, ya conocida por otras obras. En ésta pone de relieve que la «experiencia cristiana», la experiencia del Espíritu, tiene que ser tenida en cuenta en el trabajo teológico, para entender la Escritura y para que esa inteligencia crezca. Nos vienen a la memoria las palabras del Vaticano II sobre la mayor penetración de la tradición «ex intima spiritualium rerum quam experiuntur intelligentia».—E. BARÓN, S.J.

DANIÉLOU, JEAN: *Tests*.—Beauchesne (Paris 1968) 96 pp. 11,5×22 cm.

El ahora cardenal Daniélou, de concepción fácil y pluma elegante, ocupa un puesto característico en la literatura teológica. Modelo en saber acercar la sustancia de la teología, tiene una producción amplia (unos veinte títulos), donde alternan obras de empaque científico y ensayos más o menos largos sobre temas de actualidad urgente periodística.

Con el nombre de «Tests» presenta la Edit. Beauchesne una serie de artículos aparecidos en el «Osservatore Romano» y «La Croix» de 1967 a 1968. Preocupado por cierta desorientación de los cristianos, el autor buscando el lado optimista, pero razonable, quiere levantarnos las pesas de la esperanza: «no son los ataques de fuera, sino la fatiga y los abandonos de dentro los que más amenazan el porvenir de la fe». Urge contribuir a la renovación de las ideas y de la vida cristiana. Lo hace Daniélou breve y amablemente. Algunos títulos: el complejo de antitriunfalismo — la paciencia tiene sus límites — contemplación y contestatarios — no al cristianismo sin Dios, etc., etc. Libro de bolsillo y de agradable y provechosa lectura en viajes y salas de espera.—G. BRAVO.

BESNARD, A.-M.: *Un tal Jesús*.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 120 pp. 11,4×18,8 cm.

Estamos ciertamente ante una obra de corte moderno, que trata de presentar a Cristo y justificar la fe en El. Para eso empieza el autor describiendo

la situación del hombre contemporáneo sacudido por oleajes de vacilaciones sin querer perderse entre distinciones mal enfocadas y obsoletas de un Jesús de la historia y un Jesús de la fe o entre datos arqueológicos y superestructuras místicas de los primeros siglos. Jesús está en la historia de cada uno, es el Emmanuel o Dios-con-nosotros, que sentimos palpitar actualmente sin necesidad de que aparezca revestido con túnicas de grandes erudiciones. Besnard estudia en primer lugar la historia de un tal Jesús, judío como todos los demás, viviendo el ambiente y estructuras de aquel tiempo. Pero esta figura se nos muestra en los tres capítulos siguientes, como El mismo apareció ante sus contemporáneos: el Cristo o Mesías esperado en el Antiguo Testamento, el Hijo de Dios que se manifestó a sí mismo no con fórmulas jurídicas, sino con palabras y hechos en que se traslucía con diafanidad su naturaleza divina y finalmente el Señor por antonomasia que regirá a la humanidad por sendas escatológicas. Es en verdad esta obra un resumen de vigoroso relieve donde aparece el Jesús de nuestra fe encarnado en la Iglesia eterna.—F. DE B. VIZMANOS, S.J.

JIMÉNEZ, JULIO, S.I.: *Formación progresiva de los Ejercicios ignacianos. Primera parte: Loyola y Montserrat*. Anales de la Facultad de Teología, volumen XX.—Universidad Católica de Chile (Santiago 1969) 116 pp. 16×25 centímetros.

Se trata de un estudio en el cual se quieren precisar cuáles y de qué índole eran los elementos espirituales contenidos en los Ejercicios, que aparecen en Loyola y Montserrat. El autor desarrolla su trabajo con no pequeña erudición y agudeza. Me parece, sin embargo, ser cosa clara, en contra de lo que afirma (n. 30-32), que ya Nadal pone abiertamente en Loyola la actitud ignaciana de buscar el *mayor* servicio divino. Y no sólo por anticipación oratoria, porque aun en lo oratorio y apologético suele ser extremadamente exacto, como aparece viendo las correcciones de sus manuscritos. Esta actitud ignaciana de buscar el *magis* la relaciona Nadal con el ánimo naturalmente noble y magnánimo de Ignacio. Pueden verse, por ejemplo, Exh. 1554, n. 9; Exh. Compl., n. 38 Exh. 3 Conimb., n. 6-7; Exh. 1557, n. 10.—M. NICOLAU, S.I.

HÄRING, BERNHARD: *La Nueva Alianza vivida en los sacramentos. Meditaciones*.—Ed. Herder (Barcelona 1967) 328 pp. 14,4×22,2 cm.

Este libro se propone servir a la vida, «a la interiorización de la piedad litúrgica, a la unión de la sagrada celebración y la meditación, a la unidad orgánica entre la realidad de la fe sacramental y el tenor de vida». La versión literal del título alemán sería «Don y encargo [misión] de los sacramentos». La primera parte contiene el recuerdo de diferentes prácticas ascéticas, como la oración y la visión cristiana de la vida, que se procura relacionar con los sacramentos. La segunda parte considera el misterio de la salvación en cada uno de ellos. La tercera parte contiene dos largas meditaciones sobre las relaciones de los sacramentos con la abnegación y con la caridad fraterna. Publicado el libro en la lengua original el año 1962, carece de algunos textos del Vaticano II, que hubieran podido corroborar muy bien los puntos de vista del autor. Pero las consideraciones sobre múltiples temas de la vida espiritual que contiene esta obra, vienen cargadas de unción y sentido apostólico, con sólida base científica.—M. NICOLAU.

TENA GARRIGA, PEDRO: *El Canon de la Misa. Siete siglos (IX-XVI) de su historia teológica*. Lección inaugural del curso académico 1967-1968.—Facultad de Teología de Barcelona (Barcelona 1967) 85 pp.

Esta lección inaugural es un estudio histórico-teológico que pretende iluminar una serie de cuestiones que inevitablemente surgen ante el hecho de la reforma litúrgica. Estas cuestiones se resumen en la siguiente pregunta: ¿Qué relación ha existido entre la celebración del misterio eucarístico y su teología durante el largo período de tiempo en el que la lengua de culto no fue la vernácula? ¿Se ha dado una ruptura, una escisión, una dicotomía entre ambos polos? ¿Cambiará de dirección el problema al introducir la vernácula en el culto? ¿Hasta qué punto? El autor, dentro de los límites impuestos por una lección inaugural, se ha limitado a estudiar el problema en los siglos de su planteamiento. Con una documentación sobria, pero exacta, el autor responde al interrogante señalado, poniendo de relieve la evolución tendente a separar la teología eucarística de su celebración cultural con gran daño para la pastoral. El retorno al uso primitivo de la lengua vernácula —es una conclusión evidente— debería facilitar el re-encuentro entre teología y culto. Naturalmente el estudio es limitado, pero sugiere posibilidades iluminadoras para la teología eucarística. Desearíamos una continuación del trabajo, junto a una elaboración más a fondo.—JOSÉ R. DE DIEGO, S.J.

GONZÁLEZ FAUS, J. I.: *Creación y progreso en la teología de San Ireneo*.—Facultad de Teología de Barcelona (San Cugat del Vallés 1968) 24 pp. 17×24 cm.

Lección inaugural del curso académico 1968-1969 en la Facultad de Teología de Barcelona (Sección San Francisco de Borja). Se trata de un breve extracto de la tesis doctoral del autor, que se publicará en breve en la editorial Herder. Se puede decir que Ireneo hace toda su teología para demostrar la identidad entre el Dios Creador y el Dios Salvador anunciado por Cristo (p. 7). Por tanto, 1) la creación es salvífica, y 2) la creación se está realizando todavía, porque al ser salvífica implica un progreso y una evolución (p. 10); «creación e historia se identifican en cierto modo». Esta concepción tiene, sin duda, resonancias teilhardianas. Y es precisamente esa coincidencia del pensamiento de Teilhard con el de Ireneo el objeto de este trabajo. Pero habrá que esperar la publicación de la obra íntegra para poder emitir un juicio fundado.—J. PEGUEROLES, S.J.

## Libros recibidos

*En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista, que de algún modo entren en su fin específico; pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de reseñarlos o reseñarlos.*

- ALDAMA, JOSÉ, A. DE: *María en la patrística de los siglos I y II.*—Biblioteca de Autores Cristianos, 300 (Madrid 1970) 380 pp. 12×20 cm.
- AMBROSETTI, GIOVANNI: *Diritto naturale cristiano. Profili di metodo, di storia e di teoria.*—Editrice Studium (Roma 1970) 244 pp. 14,5×22,5 cm.
- AUBERT, ROGER: *Vaticano I.* Col. *Historia de los Concilios ecuménicos*, 12. Trad. Julio Gorricho.—Ed. Eset (Vitoria 1970) 373 pp. 14×19,2 cm.
- BELLINGER, GERHARD: *Der Catechismus Romanus und die Reformation. Die katechetische Antwort des Trienter Konzils auf die Haupt-Katechismen der Reformatoren.* Col. *Confessionskundliche und Kontroverstheologische Studien.* Band XXVII.—Verlag Bonifacius-Druckerei (Paderborn 1970) 312 pp. 15×23 cm.
- BERTI, CONRADO M., O.S.M.: *Tentativo de preghiera eucaristica ecclesiale* (Separata de la Rev. Marianum).—Ed. Marianum (Roma 1970) 133-157 pp. 16×23 cm.
- BOMMER, JOSEPH: *La oración del cristiano.*—Ed. Herder (Barcelona 1970) 116 pp. 11,4×17,8 cm.
- BOURASSA, FRANÇOIS, S.J.: *Questions de Théologie Trinitaire.*—Ed. Presses de l'Université Gregorienne (Roma 1970) 238 pp. 14,5×21 cm.
- BOUTIN, L.-N., O.M.I.: *La Spiritualité de Mgr. Mazenod, fondateur des Missionnaires Oblats de Marie Immaculée.*—Rayonnement (Montréal 1970) 193 páginas, 13,5×19,5 cm.
- CAMARA, HELDERS *Espiral de violencia.* Col. Estela, 82.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 81 pp. 12×19 cm.
- CAMPOS, JULIO, SCH.P.: *Vicente, Obispo de Huesca y Calasancius en el siglo VI* (Separata de *Analecta Calasanciana*, 1970, pp. 53-94). Madrid, 16,5×23 cm.
- CARRASCO, JOAQUÍN, G.: *Clubs juveniles.* Col. Estela, 74.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 182 pp. 12×19 cm.
- CITRINI, TULLIO: *Gesù Cristo, Rivelazione di Dio. Il tema negli ultimi decenni della Teologia Cattolica.* Seminario Arcivescoveli di Milano. Col. Hil-

- dephonsia, 10.—Ed. La Scuola Cattolica (Venegono inferiore, Varese 1969) 416 pp. 16,5×24 cm.
- DABEZIES, P. - DUMAS, A.: *Teología de la violencia*. Col. Séptimo Sello, 4.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 154 pp. 11×20,5 cm.
- ENGUIX RUBIO, JUAN: *Temario para los grupos parroquiales de matrimonios*, curso segundo. Serie Matrimonio y Familia, 6.—Comercial Editora de Publicaciones (Valencia 1970) 134 pp. 14×21 cm.
- EVELY, LOUIS: *Fe y libertad*. Col. Hinnení, 77.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 147 pp. 12×19 cm.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, JESÚS, O.S.A.: *La pobreza en la espiritualidad agustiniana*.—Rev. Agustiniense de Espiritualidad (Madrid 1970) 150 pp. 15,5×21,5 cm.
- FERNANDO, MIGUEL ANGEL, S.M.: *La sumisión del cristiano al poder civil según Rom. 13, 1-7*. Anales de la Facultad de Teología, vol. XX, cuad. 3.—Universidad Católica de Chile (Santiago 1969) 23 pp. 17×25 cm.
- FOYACA DE LA CONCHA, MANUEL, S.J.: *Leyendo a Marcuse. El final de la utopía. Eros y civilización*.—Ed. Studium (Madrid 1969) 122 pp. 12,5×18 cm.
- GABORIAU, FLORENT: *La Eucaristía, nuestro bien común*. Col. Controversia, 3. Ed. Herder (Barcelona 1970) 116 pp. 12,2×19,8 cm.
- GABORIAU, FLORENT: *El giro antropológico de la Teología de hoy*. Col. Controversia, 4.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 131 pp. 12×19,5 cm.
- GARCÍA CORDERO, MAXIMILIANO, O.P.: *Teología de la Biblia. I: Antiguo Testamento*.—Biblioteca de Autores Cristianos, 307 (Madrid 1970) 737 pp. 11,5×19,5 cm.
- GONZÁLEZ MARTÍN, MARCELO, Arzobispo de Barcelona: *Libres en la caridad. Predicación cuaresmal 1970*.—Ed. Balmes (Barcelona 1970) 182 pp. 12×18,5 cm.
- GARCÍA ESTÉBANEZ, EMILIO: *El Bien común y la Moral política*. Col. Studia Helvetica Friburgensia.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 180 pp. 14,1×21,6 cm.
- HOLSTEIN, HENRI: *Hierarchie et Peuple de Dieu d'après Lumen Gentium*. Col. Théologie historique, 12.—Beauchesne (Paris 1970) 192 pp. 13,5×21,5 cm.
- HORVATH, TIBOR, S.J.: *Encyclopedia of human Ideas on ultimate reality and meaning A. Plan and List of Topics for a New Encyclopedia*.—Regis College (Toronto 1970) 166 pp. 18×24 cm.
- ICARTUA, JUAN M., S.J.: *La Esperanza ecuménica de la Iglesia. Un rebaño y un Pastor*. Textos y estudios, 2 tomos.—Biblioteca de Autores Cristianos, 305 y 306 (Madrid 1970) 727 + 707 pp. 12×19 cm.
- JIMÉNEZ, JULIO B., S.J.: *Formación progresiva de los ejercicios ignacianos*. Primera parte: Loyola y Montserrat. Anales de la Facultad de Teología, vol. XX, cuad. 2.—Universidad Católica de Chile (Santiago 1969) 116 pp. 17×25 cm.
- LACROIX, JEAN - VARIOS bajo la dirección de: *Los hombres ante el fracaso*.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 279 pp. 14,2×21,6 cm.
- LAPLACE, J.: *El Sacerdote. Hacia una nueva manera de existir*.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 320 pp. 12,2×19,8 cm.
- LE DU, JEAN: *Realidad humana y reflexión cristiana. Hacia un nuevo lenguaje religioso*. Col. Las ideas y la vida, 2.—Comercial editora de publicaciones (Valencia 1970) 141 pp. 14×21,5 cm.
- MARTÍN VELASCO, JUAN: *Hacia una filosofía de la Religión Cristiana. La*

- Obra de H. Duméry.* Col. de Estudios del Instituto Superior de Pastoral.—Inst. Sup. de Pastoral (Madrid 1970) 206 pp. 16×23,5 cm.
- MEDINA, JORGE E.: *El Ministerio diaconal a la luz de la reflexión teológica actual.* Anales de la Facultad de Teología, vol. XX, cuad. 1.—Universidad Católica de Chile (Santiago 1969) 20 pp. 17×25 cm.
- MESLIN, MICHEL: *Le christianisme dans l'Empire Romain.* Col. L'Historien.—Presses Universitaires de la France (Paris 1970) 195 pp. 11,5×17,5 cm.
- PHILIPS, GÉRARD: *Le Chrétien authentique demain.* Col. 7. Réponses chrétiennes, 14.—J. Duculot - P. Lethielleux (Paris 1970) 196 pp. 13×18,5 cm.
- RICHAUX, BEDA: *Temoignage de l'Évangile de Luc.* Col. Pour une Histoire de Jésus, IV.—Desclée de Brouwer (Paris 1970) 483 pp. 12,5×19,5 cm.
- RODRÍGUEZ MEDINA, JOSÉ J., y VIOLA GALINDO, JUAN: *El Religioso educador. Inquietudes - urgencias - soluciones.* Col. Nueva Alianza, 36.—Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 270 pp. 14×21,5 cm.
- ROYO MARÍN, ANTONIO, O.P.: *La Fe de la Iglesia. Lo que ha de creer el cristiano de hoy.*—Biblioteca de Autores Cristianos, 16 (Madrid 1970) 238 pp. 10×17 cm.
- SALA BALUST, LUIS, y MARTÍN FERNÁNDEZ, FRANCISCO: *Obras completas del Santo Maestro Juan de Avila,* 3 tomos.—Biblioteca de Autores Cristianos, 302-304 (Madrid 1970) 867 + 945 + 539 pp. 14×21,5 cm.
- SCHENK, JUAN EDUARDO: *Religión y política.* Cuadernos de Pastoral, 33.—Comercial editora de publicaciones (Valencia 1970) 153 pp. 14×21,5 cm.
- SCHILLEBEECKX, EDWARD: *Dios, futuro del hombre.* Col. Verdad e imagen, 9. Ed. Sígueme (Salamanca 1970) 221 pp. 12×19 cm.
- SOUBIGOU, LOUIS: *Les lectures bibliques du dimanche expliquées, méditées, prêchées,* tom. 1: Advent.—Ed. Lethielleux (Paris 1970) 202 pp. 14 × 16 cm.
- STEMBERGE, GUENTER: *La Symbolique du bien et du mal selon Saint Jean.* Col. Parole de Dieu.—Ed. du Seuil (Paris 1970) 274 pp. 13,5×20,5 cm.
- STIERNON, DANIEL: *Constantinople, IV. Historia de los Concilios Ecuménicos,* 5. Trad. de Julio Gorricho.—Ed. Eset (Vitoria 1969) 386 pp. 14,2×19,2 cm.
- SZTAFROWSKI, KS. EDWARD: *Posoborowe Prawodawstwo Kóscielne. Dokumenty prawnoliturgiczne,* t. II, seszyt 1.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1970) 369 pp. 17×24 cm.
- TALLÓN, JESÚS, y PELÁEZ, JESÚS: *Dios le ha escrito una carta. ¿Lo sabía usted?*—Cursos bíblicos (Córdoba 1970) 164 pp. 15,5×21,5 cm.
- THILS, GUSTAVE: *Choisir les Évêques? Elire le Pape?* Col. 7 Réponses chrétiennes, 13.—J. Duculot - P. Lethielleux (Gembloux 1970) 96 pp. 13 × 18,5 cm.
- TRILLING, WOLFGANG: *El Evangelio según San Mateo,* vol. I, 2 tomos. Col. El Nuevo Testamento y su Mensaje.—Ed. Herder (Barcelona 1970) 288 + 356 pp. 12,2×19,8 cm.
- ÚBEDA GRANAJE, TEODORO: *Celebraciones biblicolitúrgicas para preparar la Primera Comunión y la Confirmación.* Col. Cuadernos de Pastoral, 32.—Comercial editora de publicaciones (Valencia 1970) 156 pp. 14×21,5 cm.
- VARIOS AUTORES en colaboración: *Teología del sacerdocio,* 2: *Sacerdocio ministerial y laical.*—Instituto Juan de Avila. Facultad de Teología del Norte de España. Sede en Burgos (Burgos 1970) 445 pp. 14,5×21,5 cm.
- ZUBKA, KS. JAN: *Proces beatyfikacyjny i Kanonizacyjny. Zaris Prawz Kanonicznego,* tm. IV.—Akademia Teologii Katolickiej (Warszawa 1969) 467 pp. 16,5×24 cm.

- Anales de la Cátedra Francisco Suárez.* Años 1967-1968, fasc. 7-8.—Ed. Cátedra Francisco Suárez. Universidad de Granada (Granada 1970) 157 pp. 16,5×24 cm.
- Bolletino della Società Internazionale Scotista (SIS),* n. 1 (Padova 1970) 46 pp. 16,5×22,5 cm.
- Jalones de la Historia de la Salvación en el Antiguo y Nuevo Testamento.* XXVI Semana Bíblica Española. Coloquio Bíblico internacional, Madrid, 6-11 septiembre 1965, 2 tomos.—Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid 1969) 466+357 pp. 18×26 cm.
- Miscelánea Manuel Cuervo López.* Homenaje de Antiguos alumnos. Dirige Horacio Santiago-Otero y Rafael Silva Costoyas.—Universidad Pontificia de Salamanca 1970) 574 pp. 16,5×24,5 cm.
- El Sacerdocio de Cristo y los diversos grados de participación en la Iglesia.* XXVI Semana Española de Teología. Coloquio teológico internacional. Madrid, 19-25 septiembre 1966).—Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid 1969) 602 pp. 18×26 cm.
- Studia Theologica Varsaviensia.* Annus 1970, fasc. I.—Akademia Teologii Katolickiej Warszawie Widzial Tsologiczny (Warszawa 1970) 517 pp. 15×21 cm.